CASA CON DOS PVERTAS MALA ES DE GVARDAR.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Liſardo galan. *Don Feliz galan.* *Calabaças gracioſo.*
Vn eſcudero. *Fabio viejo.* *Laura dama.*
Marcela dama. *Siluia criada.* *Celia criada.*

IORNADA PRIMERA.

Salen por vna puerta Marcela, y Siluia de corto, y ſiguiendolas Liſardo, y Calabaças.

Mar. Vienen tras noſotras? *Sil.* Si.
Mar. Pues parate: Caualleros
deſde aqui aueis de bolveros,
no aueis de paſſar de aqui.
Porque ſi intentais anſi
ſaber quien ſoy, intentais
que no buelva donde eſtais
otra vez, y ſi eſto no
baſta, bolueos, porque yo
os ſuplico que os boluais.
Liſ. Dificilmente pudiera
conſeguir, ſeñora, el Sol,
que la flor del giraſol
ſu reſplandor no ſiguiera.
Dificilmente quiſiera
el norte, fixa luz clara,
que el iman no le mirara,
y el iman dificilmente
intentara, que obediente
el azero le dexara.
Si ſol es vueſtro eſplendor,
giraſol la dicha mia,
ſi norte vueſtra porfia,
piedra iman es mi dolor.
Si el iman vueſtro rigor,
azero mi amor ſeuero,
pues como quedarme eſpero,
quando veo que ſe van,
mi ſol, mi norte, mi iman,
ſiendo flor, piedra y azero.
Mar. A eſſa flor hermoſa y bella,
terminos el dia concede,
bien como a eſſa piedra puede

© Biblioteca Nacional de España

concedellos vna estrella:
Y pues el se ausenta, y ella,
no culpais la ausencia mia,
dezid a vuestra porfia,
piedra, azero, y girasol,
que es de noche para el sol,
para la estrella de dia.
Y quedaos aqui, porque
si este secreto apurais,
y a saber quien soy llegais,
nunca a veros buelvere.
A aqueste sitio, que fue
campaña de nuestro duelo,
y puesto que mi desvelo
me trae a veros aqui,
creed que me importa a mi.
Lis. De vuestro recato apelo,
señora, a mi voluntad;
y supuesto que seria
no seguiros cortesia,
tambien serà necedad,
necio, o descortes; mirad
qual mayor defeto es,
direis el de necio, pues
no se enmienda, y assi a precio
de no ser, señora, necio,
tengo de ser descortes.
Seis Auroras a esta Aurora
haze, que en este camino,
ciego el amor os preuino
para ser mi salteadora:
Tanto ha que a aquella hora
os hallo a la luz primera,
oculto sol de essa esfera,
de su campo reboçada,
ninfa, deidad, o morada
de su hermosa primauera.
Vos me llamasteis primero,
que a hablaros llegara yo,
que no me atreuiera no,
tan despacio, y forastero:
Con estilo lisongero,
aspid ya de sus verdores,
no deidad de sus primores;
desde entonces fuystis pues
aspid, que no deidad es,
quien dio muerte entre las flores.
Dixistisme que bolviera
otra mañana a este prado,
y puntual mi cuydo
me truxo, como a mi esfera:
No adelantè la primera
ocasion, porque bastante
no fue mi ruego, constante
que quitaseis, ni mi fè,
que adora lo que no vè
esse velo de delante.
Viẽdo pues que siempre es nueuo
el riesgo, y el fauor no,
quise a mi deverme yo
lo que a vuestra luz no deuo.
Y assi a seguiros me atreuo,
que oy he de veros, o ver
quien soys. *Mar.* Oy no puede ser,
y assi dexadme por oy,
que yo mi palabra os doy,
de que muy presto saber
podais mi casa, y entrar
a verme en ella. *Cal.* Y ella
donzella de essa donzella,
la verdad, en su lugar,
que yo no quiero infernar
mi alma, ay cosa que la obligue
a taparse? *Sil.* Si me sigue,
tenga por muy cierto. *Cal.* Que?
Sil. Que me persigue, porque
quien me sigue me persigue.
Cal. Ya sè el caso, viue Dios.
Sil. Que va que no le declaras?
Cal. Muy malditissimas caras
deueis de tener las dos.
Sil. Mucho mejores que vos.

Cal. Y

© Biblioteca Nacional de España

Cal. Y está bien encarecido,
porque yo soy vn Cupido.
Sil. Cupido somos yo, y tu.
Cal. Como? *Sil.* Yo el pido, y tu el cu.
Cal. No me està bien el partido.
Mar. Esto os buelvo assegura
otra vez. *Lis.* Pues que fiança
le dexais a mi esperança
de las dos que he de lograr?
Mar. La de dexarme mirar. *Descubrese.*
Lis. Vsar de essa aleuosia
para estoruar mi ossadia
ha sido traycion, pues ya
viendoos como os dexarà
quien sin veros os seguia?
Mar. Quedad pues de mi seguro,
de que muy presto sabreis
mi casa, y entendereis
quanto seruiros procuro;
esto otra vez asseguro.
Lis. Ya en seguiros soy de yelo.
Mar. Y yo sin ningun recelo,
de que agradecida estoy,
por esta calle me voy. *Lis.* Y dcõ Dios
Mar. Guardeos el cielo. *Vanse las dos.*
Cal. Linda tramoya, señor,
sigamosla hasta saber
quien ha sido vna muger
tan embustera. *Lis.* Es error,
Calabaças, si en rigor
ella se recata assi
seguirla. *Cal.* Esso dizes? *Lis.* Si.
Cal. Viue Dios que la siguiera,
aunque hasta el infierno fuera.
Lis. Que me deue necio, di
de auer quatro dias hablado
conmigo en este lugar,
para dalla yo vn pesar
de quien ella se a guardado?
Cal. Deue el auer madrugado
essos dias. *Lis.* Ya que estamos
solos, y que desseamos
saber lo que podrà ser
tan recatada muger,
discurramos. *Cal.* Discurramos,
dime tu que has presumido
de lo que has visto, y notado?
Lis. De estilo tan bien hablado,
de traje tan bien vestido,
lo que è pensado, y creido
es, que esta deue de ser
alguna noble muger,
que donde no es conocida,
dissimulada, y fingida
gusto de hablar, y de ver,
y por forastero a mi
para este efecto eligio.
Cal. Mucho mejor pienso yo.
Lis. Pues no te de tengas, di.
Cal. Muger que se viene assi,
a hablar con quien no la vea,
donde ostentarse dessea,
bachillera, y importuna,
que me maten sino es vna
muy discretissima fea,
que con el pico a querido
pescarnos. *Lis.* Y si huuiera
visto yo, y vn angel fuera?
Cal. Viue Dios, que me has cogido,
la dama duende avrà sido,
que bolver a viuir quiere.
Lis. Aora bien sea lo que fuere,
que mañana se verà,
Cal. Luego crees que vendrà
mañana? *Lis.* Sino viniere
poco, o nada avrà perdido
la necia esperança mia.
Cal. El madrugar otro dia
poca perdida avrà sido.
Lis. El negocio a que he venido
a madrugar me ha obligado,
no lo deuo a este cuydado.

© Biblioteca Nacional de España

Cal. Cerca de casa viuio,
pues de vista se perdio,
quando a casa emos llegado,
Lis. Y tarde deue de ser.
Cal. Si pues vistiendose sale,
quien a los dos nos mantiene
sin ser los dos justas reales.
Sale dõ Feliz vistiẽdose, y Herrera criado.
Lis. Don Feliz, besoos las manos.
Fel. El cielo, Lisardo, os guarde.
Lis. Tan de mañana vestido?
Fel. Vn cuydado que me trae
desvelado, no permite
que sossiegue, ni descanse;
pero vos que os admirais,
que a esta hora me leuante,
no me dixistis a noche,
que a dar vnos memoriales,
aueis de yr a Aranjuez,
pues como a Ocaña tornastis
desde el camino? *Lis.* Si bien
me acuerdo, regla es del arte,
que la pregunta, y respuesta
siempre vn mismo caso guarden.
Y puesto que a mi pregunta
fue la respuesta mas facil,
vn cuydado, de la vuestra
otro cuydado me saque,
que es el que a Ocaña me a buelto.
Fel. A penas ayer llegastis,
y oy teneis cuydado? *Lis.* Si,
Fel. Pues por obligaros antes,
que me obligueis a dezirlo,
este es el mio, escuchadme.
Cal. En tanto que ellos se pegan
dos grandissimos Romances,
tendreis Herrera, algo que
se atreua a desayunarse?
Her. Vamos àzia mi aposento,
Calabaças, que al instante
que entreis vos en el, en el
no faltarà algo fiãbre. *Vãse los criados.*
Fel. Bien os acordais de aquellas
felicissimas edades
nuestras, quando los dos fuymos
en Salamanca estudiantes.
Bien os acordais tambien
del libre, el glorioso vltraje
con que de Venus, y amor
tratè las vanas deidades
de su hermosura, y sus flechas,
tan a su pesar triunfante,
que de rayos, y de plumas
coronè mis libertades.
O nunca huuiera, Lisarda,
luchado tan desiguales
fuerças, porque nunca huuieran
podido los dos vengarse.
O huuiera sido su golpe,
puesto que a todos alcance,
por costumbre solamente,
flecha disparada al ayre;
y no por costumbre flecha,
bañada en venenos tales,
que salio del arco pluma,
corrio por el viento aue,
llegò rayo al coraçon,
donde se alimenta aspid.
La primer vez que senti
este golpe penetrante;
que sabe herir sin matar,
y aun esto es lo mas que sabe.
En la juentud del año,
vna tarde fue agradable
del Abril, pero mal dixe,
Alva fue, y no os espante
ser por la tarde, ya el Alva,
que con prestados celajes,
si bien me acuerdo, aquel dia
amaneciò por la tarde.
Este pues como otros muchos,
por diuertirme, y holgarme,

© Biblioteca Nacional de España

ſali a caça, y empeñado
lleguè de vn lance a otro lance
al ſitio de Aranjuez,
que como poco diſtante
eſtà de Ocaña, el es ſiempre
nueſtro prado, y nueſtro parque.
Quiſe entrar a ſus jardines,
ſin ſaber quien me lleuaſſe
a ver lo que tantas vezes
auia viſto, que eſto es facil,
todo el tiempo que no aſsiſten
al ſitio ſus Mageſtades.
En el de la isla entrè,
o como Liſardo ſabe
la deſdicha preuenirſe,
y el daño facilitarſe,
pues como la mariposa,
que halagueñamente haze
tornos a ſu muerte, quando
ſobre la llama flamante
las alas de vidrio muene,
las hojas de carmin bate.
Aſsi el infeliz lleuado
de ſu deſdicha al examen,
ronda el peligro ſin ver
quien al peligro le trae.
Eſtaua en la primer fuente,
que es vn peñaſco agradable,
donde temiendo el diluuio
de ſus cruzados criſtales,
parece que van huyendo
a el todos los animales.
Vna muger recoſtada
en la ſiempre verde margen
de murta, que la guarnece,
como cenefa, o engaſte
de eſmeralda, a cuyo anillo
es toda el agua el diamante.
Tan diuertida en mirar
ſu hermoſura en el eſtanque
eſtaua, que paſsò en duda
ſobre ſer muger, o imagen;
porque como ninfas bellas,
de plata bruñida hazen
guarda a las fuentes tan viuas,
que ay quien eſpera que anden;
y ella miraua tan muerta,
que no pudo eſperar nadie
que ſe pudiera mouer.
La naturaleza al arte,
me parecio que dezia,
no blaſones, no te alabes
de que lo muerto deſmientes
con mas fuerça en eſta parte,
que yo deſmiento lo viuo,
pues en lo contrario iguales,
sè hazer vna eſtatua yo,
ſi hazer tu vna muger ſabes,
o mira vna alma ſin vida
donde eſtà con vida vn jaſpe.
Al ruido pues, que en las hojas
hize (ay de mi) por llegarme
a mirarla de mas cerca,
del extaſis agradable,
no fueſſe de amor, boluio
con algun ſuſto a mirarme:
no me acuerdo ſi la dixe,
que vfana no contemplaſſe
tanta beldad, por el rieſgo
de ſer de ſi miſma amante,
que donde huuo ninfa y fuente,
no fue poſsible eſcaparme
del concepto de Narciſo.
Ella honeſtamente graue,
ſin reſponderme boluio
la eſpalda, y ſiguio el alcance
de vna tropa de mugeres,
que andauan mas adelante,
midiendo de los jardines,
ya los quadros, ya las calles,
haſta que ſu pie llegò
a hazer a todos iguales.

© Biblioteca Nacional de España

porque al pequeño contacto,
flores produxo fragantes
tanta la arena, que ya
no pudo determinarse
si era calles, o era quadros
el jardin por todas partes,
pues fueron rosas despues
las que eran veredas antes.
El traje que se vestia
era vn bien mezclado traje,
ni bien de corte, ni bien
de aldea, sino a mitades,
de señora en el aliño,
de aldeana en el donayre.
En vn airoso sombrero
lleuaua vn rico plumaje,
a quien tuuieron accion,
la tierra despues y el aire
por el matiz, y la pluma
sobre si era flor, o aue.
Seguila hasta que llegò
a la quadrilla, que errante
coro texido de ninfas,
a los templados compases
de hojas, paxaros y fuentes,
sonoramente suaues,
cada passo era vn festin,
cada descuido era vn baile.
A todas las conocia,
alfin como a naturales
de Ocaña, y solo ignorè
quien era de mis pessares
la ocasion, que ya lo era;
porque desde el mismo instante
que la vi, senti en el alma
todo lo que oy siento; nadie
diga que quiso dos vezes,
que aunque aqui mire, alli hable,
aqui festeje, allà escriua,
aqui pierda, y alli alcance,
no ha de querer mas que vna,
que no pueden ser iguales
en el mundo dos efetos,
si de vna causa no nacen.
De algunas de las que ivan
con ella, pude informarme
de quien era, y hallè en ella
mas calidad por su sangre,
que por su beldad; la causa
de no auerla visto antes,
fue por auerse criado
en la Corte con su padre,
hasta que a Ocaña se vino,
porque viua donde mate.
No os digo que la serui
feliz, y dichoso amante,
porque dichas que se pierden,
son las desdichas mas grandes.
Solo os digo, que obligada
a mis finezas constantes,
a mis seruicios corteses,
y a mis afectos leales.
Mereci que alguna noche
por vna rexa me hablasse
de vn jardin, donde testigos
fueron de venturas tales
la noche, y jardin, que solos
a los dos quise fiarme,
porque al jardin, y a la noche,
que son el vistoso alarde,
ya de flores, ya de estrellas,
hiziera mal el negarles
a las vnas lo que influyen,
y a las otras lo que saben;
puesto que estrellas y flores
siempre en amorosas pazes,
enlaçadas vnas de otras,
o son terceras, o amantes.
Desta suerte pues teniendo
la fortuna de mi parte,
viento en popa, del amor
corri los inciertos mares,

hasta

© Biblioteca Nacional de España

hasta que el viento mudado
leuantaron huracanes
de vna tormenta de zelos;
montes de dificultades,
tormenta de zelos dixe,
ved si alguna vez amastis,
que esperança ay del piloto,
que seguro de la naue.
Bien creereis, Lisardo, bien
quando assi escuchais quexarme
de los zelos, que soy yo
quien los tiene, no os engañe
el afecto de sentirlos
desta suerte; porque antes
soy quien los he dado, y ellos
son en sus efetos tales,
que me matan dados, como
tenidos pueden matarme,
o a que nacen los que ha ser
dados, ni tenidos nacen.
Ay vna dama en Ocaña,
a quien yo rendido amante
festejè vn tiempo; esta pues
por darme muerte, y vengarse,
se ha declarado con ella,
fingiendo finezas grandes,
que a mi amor deue; ay Lisardo,
que puntualmente, que facil
en los zelos las mentiras
passan plaça de verdades.
Con esto se ha retirado
tal, que aun para disculparme
no permite que la vea,
no me dexa que la hable.
Mirad pues si este cuidado
consentira que descanse,
cercado de tantas penas,
cargado de tantos males,
muerto de tantos disgustos,
lleno de tantos pesares.
Y finalmente teniendo
sin culpa ofendido vn Angel,
pues el padecer sin culpa
es la desdicha mas grande.

Lis. Don Feliz, aunque los zelos
de quien assi os quexais basten
a dar pessadumbre dados,
el no ser tenidos hazen,
anticipado el consuelo,
que el color es tan distante
desde darlos a tenerlos,
quanto ay de ser vn amante
la persona que padece,
o la persona que haze.
Con lastima empecè a oirlos,
quando los zelos nombrastis,
mas quando dixistis que eran
engaños, y no verdades,
la lastima se hizo inuidia;
porque no ay gusto tan grande
quando son engaños, como
hazer damas y galanes,
o pazes para reñir,
o reñir para hazer pazes.
Yd a ver a vuestra dama,
que yo se, aunque mas se guarde,
pues ella tiene los zelos,
que ella està en aqueste instante
mas que vos desengañada,
desseando que la hablen.

Salen por vna puerta Marcela y Siluia.

Mar. Por esta puerta, que al quarto
de mi hermano Siluia sale,
desde el mio a verle vengo,
porque aunque el estè ignorante
de que he salido oy de casa,
con esto ha de assegurarse.

Sil. Detente, que està con el
el tal huesped, y ya sabes
que no quiere mi señor,
que llegue a verte, ni hablarte.

Mar. Y aun esta fuera mi dicha,

© Biblioteca Nacional de España

oygamos desde esta parte.
Lis Y si en tanto que este gusto
llega quereis que yo trate
de diuertiros, pues fue
concierto que os escuchasse
vuestro cuidado, y dixesse
el mio, oid, escuchadme.
Mar. Oye. *Lis.* Despues que troquè
el habito de estudiante
al de soldado, la pluma
a la espada, la suaue
tranquila paz de Minerba
al sangriento horror de Marte;
la escuela de Salamanca
a la campaña de Flandes.
Y despues en fin que tuue
sin valedor que me ampare,
merecida vna gineta,
premio a mis seruicios grande,
por auerme reformado
entre otros Capitanes,
por la campaña acabada,
que no me viniera antes.
Pedi licencia, y parti
a España, por ver si honrarme
merezco el pecho con vna
de las Cruzes militares,
que sobre el oro del alma
son el mas noble realce.
Con esta pretension vine
a su Magestad, que guarde
el cielo, para que sea
Fenix de nuestras edades.
Remitio mi memorial
a tiempo, que a desahogarse
de molestias cortesanas,
vino a Aranjuez, admirable
dosel de la primauera;
mas que mucho que se alabe
de serlo, si la mas bella,
la mas pura, mas fragante
flor, la Flor de Lis, la Reyna
de las flores tras si trae
quantas inuidia del Sol,
rayos brillan, luz esparcen.
Segui la Corte, yo y todo
a procurar despacharme;
lleguè en efeto a Aranjuez,
donde vos me visitastis
en vna possada, y viendo
tan incomodo hospedaje,
como tienen en el bosque
escuderos pleiteantes,
que me viniesse con vos
a Ocaña me aconsejastis,
pues los dias de la Audiencia,
dos leguas era tan facil
andarlas por la mañana,
y boluerlas a la tarde:
yo por vuestro gusto, mas
que por mis comodidades,
obedeci todo, quanto
ya vuestra amistad lo sabe,
poco importa auerlo dicho,
para que de aqui se enlaze
la mas notable nouela
de amor, que escriuio Ceruantes.
Mar. Aqui entro yo agora. *Lis.* Vn dia
que madruguè vigilante,
por llegar antes que el sol
nuestro Orizonte bañasse.
Iunto a vn Conuento, que está
de Ocaña poco distante,
entre vnos alamos verdes,
vi vna muger de buen aire,
saludela cortesmente,
y ella antes que yo passasse,
por mi nombre me llamò;
bolui en oyendo nombrarme,
y diziendo a Calabaças,
que con el rozin me aguarde:
lleguè diziendo, dichoso

el

© Biblioteca Nacional de España

el forastero a quien saben
su nombre las damas: ella
con mas cuydado en taparse,
me respondio a media voz;
Caualleros dessas partes,
no es forastero en ninguna,
y añadio fauores tales,
que me obliga la verguença
por mi mismo a que los calle,
porque no se como ay hombres
tan vanos, tan arrogantes,
que de que auido mugeres
que los requiebren, se alaben.
Sil. El cuenta nuestro sucesso.
Mar. O quien pudiera estoruarle
antes que en Feliz las señas
alguna malicia causen.
Fel. Proseguid. *Lis.* Ella en efeto
siempre emboçado el semblante,
me despidio con dezirme
que era impossible auisarme
quien era, ni la siguiesse,
que otro dia estaria hablarme.
Seis vezes pues, corrio el Sol
las cortinas Orientales,
sumiller el Alua, y seis
tapada hallo entre vnos sauzes
esta muger; yo enfadado
de recato semejante,
determinè de seguirla,
quando a Ocaña se tornasse,
pero no pude; porque
boluiendo ella por instantes,
me vio, y no quiso passar
de la buelta desta calle.
Fel. Desta calle? *Lis.* Y a la cuenta
viue àzia aqui, que al instante
la perdi de vista aqui
me dixo que la dexasse
otra vez, porque su vida
aventuraua mi examen.
Fel. Estraña muger. *Mar.* Ya es fuerça,
q̃ las señasme declarẽ. *Fel.* Proseguid
Lis. Yo pues. *Sale Celia.*
Cel. D. Feliz, podrà vna muger a parte
hablaros? *Fel.* Pues porque no?
Mar. O a que buen tiempo llegaste
muger, o Angel para mi.
Fel. Luego irà el quento adelante,
permitid aora por Dios,
que con esta muger hable,
que es criada de la dama,
que os dixe. *Lis.* Pues que me maten,
si ello no es lo que yo he dicho:
ved el recado que os trae,
y a Dios, que para mi cuento
no importa q̃ el tiẽpo falte. *(Vase Lis.*
Fel. Era hora Celia de vernos?
Cel. No te admires, no te espantes,
que no me atreuo a venir
a verte; porque si sabe
mi señora que he venido,
no aurà duda que me mate.
Fel. Tan cruel conmigo està?
Cel. Viniendo àzia esta parte
a vn recado, no he querido
dexar de verte, y hablarte.
Fel. Y que haze tu hermoso dueño?
Cel. Sentir es lo mas que haze,
tu ingratitud. *Fel.* Plegue a Dios,
si la ofendi, que el me falte.
Cel. Porque a ella no se lo dizes?
Fel. Porque no quiere escucharme.
Cel. Si tu huuieras de callar,
yo me atreuiera a lleuarte
donde la hablaras. *Fel.* Ay Celia,
no aura marmol que tal calle.
Cel. Pues vente agora tras mi, (dexarè
yo harè vna seña si sale mi señor, y
la puerta abierta, tu entrarte
hasta su quarto podras.
Fel. Dasme nueuo aliento, dasme

© Biblioteca Nacional de España

nueuō cuidado. *Cel.* Aquesta es
la hora mejor, no aguardes,
vente tras mi. *Fel.* Tras ti voy.
Cel. Ay bobillos, y que facil
a la casa de su dama
es de lleuar vn amante. *Vanse las dos.*
Mar. Yo sali de lindo susto.
Sil. Pues como afirmas que sales,
si luego han de verse, y luego
proseguirà el cuento? *Mar.* Antes
lo aurè remediado. *Sil.* Como?
Mar. Escriuiendole que calle,
hasta que se vea conmigo,
y esto ha de ser esta tarde.
Sil. Declarada por quien eres.
Mar. Iesus, el cielo me guarde.
Sil. Pues q̃ has de hazer? *Mar.* No es mi
de Laura mi amiga amãte, (hermano
no sabe lo que es amor,
pues oy he de declararme
con ella, y oy has de ver,
Siluia, el mas estraño lance
de amor; porque yo fingida;
pero no quiero contarte,
que no tendra despues gusto
el lance contado antes.

Vanse y salen Laura y Fabio.

Fab. Notable es la tristeza,
que el rosicler turbò de tu belleza,
que tienes estos dias,
q̃ entregada (ay de mi) a melãcolias,
siempre y a todas horas
triste suspiras, y rendida lloras.
Lau. Si yo, señor, supiera
la causa de mi mal (a Dios pluguiera
no la supiera tanto) *Apart.*
el consuelo mayor, menor el llanto
fuera, pues fuera entõces el sabella
el primer aforismo de vencella,
pero la pena mia
es señor natural melancolia:
y assi el efecto haze,
sin que llegue a saber de lo q̃ nãce,
que esta distancia dio naturaleza
en la melancolia y la tristeza.
Fab. No se lo que te diga,
sino que a tanto tu dolor obliga,
que riguroso y fuerte
padeces tu el dolor, y yo la muerte,
pues ya viuir no espero,
miẽtras tã triste a ti te cõsidero. *vase*
Lau. Que harè yo, que rendida
a pesar de mi vida
viuo, que es esto cielos?
mas biẽ se dexa ver, q̃ estos sõ zelos.
Porque vna ardiente rabia,
que el coraçon agrauia,
vna rabiosa ira,
que la razon admira,
vn compuesto veneno,
de que el pecho està lleno,
vna templada furia,
que el coraçon injuria,
q̃ aspid, q̃ mõstruo, q̃ animal, q̃ fiera
fuera (ay Dios) que no fuera
cõpuesta de tan varios descõsuelos,
la hidra de los zelos,
pues ellos solos son a quiẽ los mira,
furia, rabia, veneno, injuria, y ira.
O quien antes supiera
aquella feliz, voluntad primera
tuya, que no empeñara
tanto la mia, que hasta el fin llegara,
pues aunque no sabia
de amor, quãdo tã libre (ay Dios) vi-
tampoco no ignoraua, (uia,
q̃ tarde, o nũca el q̃ lo fue se acaba:
quiere a Nise en buen hora,
pero dexame a mi morir. *Sale Celia.*
Cel. Señora.
Lau. Que ay Celia? *Cel.* Que ya è hecho
mi papel, y sospecho

que

© Biblioteca Nacional de España

que no muy mal, assi tu valor viua,
entrè en su casa, dixele que iua
a vn recado, y que a caso
passando por su calle, aunq̃ de passo,
le quise ver con vn suspiro entõces,
q̃ ablãdara los marmoles y brõces,
me pregũtò por ti turbado y ciego,
encarecile luego
tu enojo, y que si a caso tu supieras
q̃ le auia ido a ver, muerte me die-
Y como que salia (ras.
de mi, le dixe; porque no venia
por instantes a darte
satisfaciones, y a desenojarte.
Dixo, que porque estauas
tal que no le escuchauas,
dixele que viniera,
q̃ yo, aunq̃ a tãtos riesgos me pusiera
hasta tu mismo quarto le entraria,
con tal que no dixesse en ningũ dia,
que yo le auia traido;
jura el secreto, y muy agradecido
el caso se concierta,
y està esperãdo enfrẽte de la puerta
la seña voy a hazer, pues no està ẽ ca
mi señor, esto es todo lo q̃ passa. (sa.

Vase.

Lau. Llamale, pues aunq̃ de Nise creo
los zelos que me dà, tanto desseo
ver como se disculpa,
q̃ quiero hazerle espaldas a la culpa,
pues la que mas zelosa
se muestra, mas colerica y furiosa,
mas entonces dessea
satisfaciones, aunq̃ no las crea,
q̃ es dolor el de zelos tan estraño,
que se dexa curar con el engaño,
pues quãdo el desengaño no cõsiga,
conseguirè a lo menos que lo diga.

Salen don Feliz y Celia.

Cel. Fuera està de casa Fabio
mi señor, y el tiempo es este
mejor para entrar a hablarla.
Fel. Vida y ventura me ofreces.
Cel. Dissimula, que llamado
de mi aqui a entrar te atreues;
señor don Feliz, que es esto,
como os entrais? *Fel.* Celia tente.
Cel. Hasta aqui? *Fel.* Celia por Dios
que calles. *Lau.* Que ruido es esse?
Cel. Que ha de ser, que hasta esta sala
se ha entrado el señor don Feliz,
sin mirar, sin aduertir,
que si a caso aora viniesse
mi señor, tu. *Lau.* Cauallero,
pues que atreuimiento es este?
como en mi casa? en mi quarto
os entrais de aquesta suerte?
Fel. Como quien morir dessea,
nada mira, nada teme;
y si mi muerte ha de ser,
vengança de tus desdenes
quiero morir a tus ojos,
para hazer feliz mi muerte.
Lau. Tu tienes la culpa desto.
Cel. Yo señora? *Lau.* Si tuuiesses
cerrada essa puerta tu.
Cel. Cerrada estaua. *Fel.* No tienes. *Vase Celia.*
que reñir a Celia, que ella
de mi error, que culpa tiene?
yo solo tengo la culpa,
riñeme a mi solamente,
castigame solo a mi,
si ya no es que a reñir llegues
a Celia por la costumbre
con que a la inocencia ofendes.
Lau. Dizes bien, error es mio,
de que me he dexado siempre
llenar, pues no auiendo no
escrito a Nise papeles,
no auiendo entrado en su casa,
y no auiendo ido ella a verte

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la tuya, yo cruel,
colerica, y impaciente.
Inocente te persigo,
que eres tu muy inocente:
y siendo assi, que yo soy
tan injusta, tan aleue,
tan desigual, tan mudable,
que me buscas? que me quieres?
Fel. Solo quiero persuadirte
al engaño que padeces
de tus zelos. *Lau.* Quien te à dicho,
que yo tengo zelos, Feliz?
Fel. Tu misma te contradizes.
Lau. De que suerte? *Fel.* Desta suerte,
si tienes zelos, o no,
si dizes que no los tienes,
para que finjes enojos,
Laura de lo que no sientes?
Si los tienes, porque Laura
desengañarte no quieres,
pues ninguno al desengaño
zeloso la espalda buelue?
Luego para disculparme,
o para satisfazerte,
si los tienes has de oirme,
o hablarme sino los tienes.
Lau. Si fuera argumento tal,
que negarse no pudiesse,
quien està enojada està
zelosa, muy sutilmente
arguis, mas esso no
se sigue precisamente,
pues puedo estar enojada,
sin que a estar zelosa llegue;
ni yo tengo que escucharte,
ni tu que dezirme tienes.
Fel. Pues viue Dios, que has de oirme
antes que de aqui me ausente,
zelosa, o quexosa. *Lau.* Yraste
si te oygo? *Fel.* Si. *Lau.* Pues di y vete.
Fel. Negarte que yo he querido
Laura a Nise. *Lau.* Oye, detente,
y es estilo de obligarme,
modo de satisfazerme,
dezirme quando esperaua
mil rendimientos corteses,
mil finezas amorosas,
fuessen verdad, o no fuessen,
que ay duelo de amor, a donde
queda bien puesto el que miente.
Dezirme en mi misma cara,
que a Nise has querido, aduierte,
que aun con lo mismo que piensas,
que desenojas ofendes.
Fel. Si me oyes hasta el fin.
Lau. Desto disculparte puedes?
Fel. Si. *La.* Plegue a amor. *Fel.* Oye pues
Lau. Yraste? *Fel.* Si. *Lau.* Pues di y vete.
Fel. Negarte que yo he querido,
Laura a Nise, fuera error,
mas pensar tu que este amor
es como el que te he tenido.
Mayor error, Laura ha sido,
pues si a Nise vn tiempo amè,
no fue amor, ensayo fue
de amor tu luz singular,
que para saber amar
a Laura en Nise estudiè.
Lau. A ciencias de voluntad
las haze el estudio agrauio;
porque amor para ser sabio
no va a la Vniuersidad,
Porque es de tal calidad,
que tiene los libros llenos
de errores propios y agenos:
y assi en su ciencia veras,
que los que la cursan mas,
son los que la saben menos.
Fel. Pues expliqueme mejor
otro exemplo: Nace ciego
vn hombre, y discurre luego,
como serà el resplandor

del

© Biblioteca Nacional de España

del Sol, Planeta mayor,
que en rumbos de zafir gira,
y quando por fè le admira,
cobra en vna noche bella
la vista, y es vna estrella
la primer cosa que mira.
Admirando el tornasol
de la estrella, dize; Si
este es el Sol, que yo assi
tengo imaginado al Sol:
Pero quando su arrebol
tanta admiracion le ofrece,
sale el Sol, y le escurece,
pregunto yo; Ofenderà
vna es estrella que se va
a todo vn Sol, que amanece?
Yo assi, que ciego viuia
de amor, quando no te amaua,
como ciego imaginaua
como aquel amor seria:
Adoraua lo que via,
presumiendo que era assi
el amor, mas ay de mi,
que no vi al Sol, vi vna estrella,
entretuueme con ella
hasta que al Sol mismo vi.
Lau. Esto no, pues si me doy
por entendida contigo,
que Nise fue mi sol digo,
pues que yo su estrella soy:
Prueuolo pues, si yo estoy
contigo la noche fria,
y ella de dia te embia
a llamar, y estàs con ella,
quien sera el sol, o la estrella?
qual es la noche, o el dia?
Fel. Viue Dios, Laura, que son
engaños tuyos, y plegua
al cielo, que si la è visto,
que vn rayo me dè la muerte,
desde que a Ocaña veniste,
que mas desengaños quieres
de lo que cuenta de mi,
que escuchar que ella lo cuente,
Pues es el mayor desayre
del duelo de las mugeres.
Confessar sus zelos donde
lo escucha de quien los tiene.
Lau. Yo sè que han sido verdades,
y no engaños aparentes.
Fel. De que lo sabes? *Lau.* De que
es mal que a mi me sucede,
y no puede ser mentira,
porque de los males suele
dezirse, Feliz, que fueron
Astrologos excelentes,
porque siempre adiuinaron,
y dixeron verdad siempre.
Fel. Por lo menos ya confiessas,
que son zelos, y los sientes.
Lau. Si me estàs dando tormento,
es mucho que los confiesse?
Fel. Si tanto aprietan fingidos, ciertos.
La. Que? *Sale Celia. Cel.* Mi señor viene.
Lau. Vete por aquesta puerta
de essotro quarto, pues tiene
puerta a la calle. *Fel.* Di como
quedamos. *Lau.* Como quisieres.
Fel. Quiero estès desengañada.
Lau. A verme esta noche buelve,
que quiero verte esta noche,
aunque de Nise me acuerde.
Fel. Ay Laura quanto te engañas.
Lau. Ay quanto me agrauias Felix.
Cel. Ay quanto nos sirue vna
casa que dos puertas tiene.

IORNADA SEGVNDA.

Salen por vna puerta Marcela, y vn escudero, y por otra Laura, y Celia de visita.

Lau. Tu seas muy bien venida
a esta tu casa. *Mar.* Y tu seas

ami-

© Biblioteca Nacional de España

amiga muy bien hallada.
Lau. Con la visita ya es fuerça,
que lo estè. *Mar.* Yo pienso Laura,
que te has de hallar mal con ella,
que vengo a darte vn cuydado.
Lau. Ya le tengo hasta que sepa
en que te puedo seruir:
llega aquessas sillas, Celia,
que aqui estaremos mejor,
que en el estrado. *Esc.* Quisiera
saber a que hora vendrè.
Lau. Al anochecer, Herrera,
podrà venir. *Esc.* El sereno
tiene a essas horas mas fuerça. *Vase.*
Mar. Mi amiga eres, Laura hermosa,
a quien dio naturaleza
noble sangre, claro ingenio,
pues de quien con mas certeza
mi amiga noble, y discreta.
Lau. Con tan grandes preuenciones
la proposicion empieças,
que ya mas que tu dezirla
desseando estoy saberla.
Mar. Estamos solas?
Lau. Si estamos;
Celia salte tu allà fuera.
Mar. No importa que Celia oyga.
Lau. Prosigue pues.
Mar. Oye atenta.
Mi hermano don Feliz, Laura,
por amistad que professan
el, y vn noble cauallero,
desde las edades tiernas.
Le truxo a casa estos dias,
que Aranjuez, sagrada esfera
del Quarto Felipe cifra
la luz del quarto Planeta.
Este hospedaje en efeto
fue con tan vana aduertencia,
que para traerle a casa,
la primer cosa que ordena
es, que retirada yo
a vn quarto pequeño della,
les dexè a los dos el mio;
y que tal recato tenga,
que escondida siempre del,
ni alcance, sepa; ni entienda,
que viuo en casa, que assi
(mas que accion tan poco atenta)
pensò quitar la malicia,
de que Ocaña no dixera
que traia a casa vn huesped
tan moço, teniendo en ella
vna hermana por casar.
Y fue aquesto de manera,
que retirada a este quarto,
que te è dicho, ay vna puerta
que sale al quarto de Feliz.
porque nunca presumiera
que auia mas casa, la hizo
cubrir con vna antepuerta
por adonde a adereçarle,
solo Silvia sale, y entra.
Dexemos pues a Lisardo,
que sin que jamas entienda,
que ay muger en casa viue,
con este descuydo en ella.
Dexemos tambien a Feliz,
que con esto solo piensa,
que cura en salud el daño,
de que me hable, y me vea.
Y vamos a mi, que viendo
la presuncion con que intenta
mi hermano ocultarme, hizo
de la presuncion ofensa.
Porque no ay cosa que tanto
desespere a la mas cuerda,
como la desconfiança.
Quanto ignora, quanto yerra
en esta parte el amor,
que es como el que olvidar piensa,
vna cosa, que el cuydado,

de

© Biblioteca Nacional de España

de olvidarla es quien la acuerda,
es como el que desvelado
se quiere dormir por fuerça.
que llamando al sueño, es
el sueño quien le despierta:
y es como el que halla en vn libro,
borradas algunas letras,
que por solo estar borradas
le da mas gana de leerlas.
Este recato en efeto
en Feliz mi hermano, esta
curiosidad, labra en mi,
o este destino en mi estrella,
despertaron el desseo
de saber si el huesped era
como gallardo entendido,
cosa que quiçà no hiziera
a no auermelo vedado,
que al fin la culpa primera
de la primera muger,
esto nos dexò en herencia.
Y para poder mejor
hablarle, sin que supiera
quien era la que le hablaua,
fuy vna mañana a essas huertas,
passo de Aranjuez, por donde
auia de passar por fuerça,
llamele pensando, Laura,
que el hablarle no tuuiera
mayor empeño que hablarle,
por curiosidad, o tema;
pero ay que es facil la entrada,
quanto dificil la buelta
del mas hermoso peligro;
digalo el mar desde afuera,
combidando con la paz
a quantos a ver le llegan,
quando jugando las olas,
vnas con otras se encuentran.
Pues el que mas combidado
pisò su inconstante rueda,
esse llorò mas perdido
la saña de sus ofensas.
Yo assi apazible juzguè
el mar de amor, pero a penas
reconoci los halagos,
quando senti sus violencias.
Pensaràs que este cuydado
solo alcança, solo llega
a hallarme oy enamorada,
pues mas mal ay del que piensas,
pues que de amor, y de honor
estoy corriendo tormenta.
Oy pues Lisardo a don Feliz,
que yo detras de la puerta
que te è dicho, le escuchaua,
de todo le daua cuenta,
y llegara a declararme,
sino lo estoruara Celia.
Doblada queda la hoja,
y temo que por las señas
del rostro, que ya me vio
Lisardo, o por la cautela
con que le hablè, o por auer
seguidome hasta tan cerca
de casa, puedan en Feliz
mouer algunas sospechas.
Y assi antes que el discurso
a enlaçarse, Laura, buelva,
me importa hablar a Lisardo,
para cuyo efeto queda
Silvia ya con vn papel,
en que le digo, que venga
a verme a esta casa, adonde
yo è de estar. *Lau.* Detente, espera
que has vsado neciamente,
Marcela, de la licencia
de la amistad, pues primero
que a este Lisardo escriuieras,
ni a mi casa le llamaras,
deuieras mirar, deuieras
aduertir desde la tuya

los

© Biblioteca Nacional de España

los inconuinientes desta.
Mar. Ya Laura los è mirado,
sin que corran por tu quenta.
Lau. De que manera, si yo?
Mar. Escucha de que manera.
Tu casa tiene dos quartos,
y del vno cae la puerta
a otra parte, a Silvia dixe,
que le truxesse por ella,
de suerte, que entrando, Laura,
por donde sabemos, pueda
pensar como forastero,
que es casa tuya, que arriesgas?
Lau. Aduierto el que lo preguntes,
soy la tapada. *Mar.* Que aduiertas
te pido, que yo è de estar
de vistas, y descubierta,
como si fuera mi casa
dentro de la tuya mesma.
Lau. Quando el verte a ti me libre
a mi, con essa cautela,
como me podrè librar
del peligro de que venga
mi padre, y halle aqui vn hombre?
Mar. Luego ha de venir por fuerça
oy? y luego han de cogernos
en el primer hurto? esta
fineza has de hazer por mi,
pues es tan digna fineza
de tu sangre, y mi amistad.
Lau. Ha quien dezirla pudiera, *Aparte.*
el tercer inconueniente,
pues no es el de menos pena,
que acierte a venir don Feliz
y me halle hecha tercera
d̃ su hermana, y del amigo. *Sale Silvia.*
Sil. A Ocaña è dado mil bueltas,
hasta hallarle, *Mar.* Silvia, que ay?
Sil. Que di tu papel, y a penas
le leyò, quando tras mi
vino, y queda ya a la puerta
que me dixistre. *Mar.* Ya Laura
no ay como escusarte puedas.
Lau. De mala gana te siruo
en esto. *Mar.* Quitame, Celia,
este manto, y llama a Silva,
tu a Lisardo, y tu no quieras
verle, que eres muy hermosa
para criada. *Lau.* Ya quedas
hecha dueña de mi casa,
mira Marcela por ella,
o a que de cosas se obliga
quien tiene vna amiga necia. *Apart.*
Vase, y sale Lisardo.
Sil. Esta es la casa señor,
de aquella dama encubierta,
que ya descubierta veis.
Lis. Quien vio dicha como aquesta?
Mar. Estariades señor
Lisardo muy descuydado
de que yria mi cuydado
a buscaros. *Lis.* Mi temor
confiesso, y que la esperança
desta ventura perdi,
que siempre andar juntas vi,
fortuna, y desconfianças.
Mar. Aunque es verdad que pudiera
por el gusto de hablaros,
señor Lisardo, llamaros
a mi casa, no lo hiziera
a no tener que reñiros
vn descuydo contra mi.
Lis. Descuydo contra vos? *Mar.* Si,
de que me importa aduertiros.
Lis. Si vos misma disculpais
mi ignorancia, con que ha sido
descuydo mal aduertido?
ya importa que le digais,
porque no buelva a incurrir
en lo que ignorante estoy.
Mar. A quien empeçastes oy
nuestro sucesso a dezir,

que

© Biblioteca Nacional de España

que os estoruò vna criada
la relacion? *Lis.* Ya os entiendo,
y aunque pueda, no pretendo
satisfazeros en nada.
Porque muger que de mi
tanta noticia ha tenido,
donde no soy conocido,
muger que se guarda assi
de vn hombre de quien soy oy
amigo, muger que tiene
criada en su casa, que viene
con las nueuas que le doy,
harto callando la digo,
harto con irme la muestro,
porque antes que galan vuestro,
fui de don Feliz amigo.
Mar. Aureis sin duda pensado,
por las nueuas que aqui os doy,
que dama de Feliz soy,
pues estais muy engañado;
y esto me aueis de creer,
si algo cree quien dize que ama,
que no solo soy su dama,
pero no lo puedo ser.
Lis. Si los principios negais,
mal argumento teneis,
de quien mi nombre sabeis,
y de mi informado estais?
de quien pues aueis sabido,
dezir puedo en vn momento,
lo que en su mismo aposento
a los dos a sucedido?
Mar. Para que aqui se concluya
lo que a dudaros obliga,
sabed que yo soy amiga
de vna hermosa dama suya.
Esta hablando el fin conmigo,
en Feliz nueuas me dio
de vos, porque en vos hablò,
como de Feliz amigo.
Y aunque el es tan cauallero,
en nadie vn secreto cupo
mejor que en quien no le supo:
y assi suplicaros quiero,
que a don Feliz no le deis
mas señas, señor, de mi,
ni le digais que yo os vi,
ni que mi casa sabeis,
que me costarà en rigor
vna sospecha creida,
por lo menos vna vida,
y por lo mas el honor,
Lis. Bien pensais que aura cessado
de mis dudas la razon,
y antes mayor confusion
es la que me aueis dexado;
porque si no sois. *Cel.* Señora.
Mar. Que ay Celia? *Cel.* Que mi señor
viene por el corredor.
Mar. Esto me faltaua aora.
Cel. Hasta aqui entra ya. *Mar.* que harè?
Cel. Esconderos es forçoso
en esta quadra. *Lis.* Dudoso
estoy. *Cel.* Presto, que si os vè.
Lis. Viue Dios que estoy perdido.
Escondese Lisardo.
Mar. Cercada de penas muero.
Lau. Ves Marcela, en el primero
hurto al fin nos han cogido,
en buena ocasion me has puesto.
Mar. Quien pudiera preuenir,
que aora huuiesse de venir
tu padre. *Sale Fabio.*
Fab. Celia, que es esto,
esta puerta quando abierta
sueles por dicha tener?
Lau. Vinome Marcela a Ver,
y por estar esta puerta
la mas cerca de su casa;
porque no lo desseo yo, *Apart.*
la hize abrir, por ella entrò,

© Biblioteca Nacional de España

y quedose assi, esto passa.
Fab. Perdonad bella Marcela,
que como la luz del dia
ya se va a poner, no os via.
Lau. Gran daño el alma rezela!
Cel. Que confusion! *Sil.* Que temor!
Vase Celia.
Mar. Yo agora auiendo sabido
la tristeza que ha tenido
Laura, me truxo mi amor
a verla, por si merezco
de sus penas consolar
la tristeza y el pessar.
Lau. Son tantas las que padezco,
que me añade mas dolor
el remedio preuenido;
y antes pienso que has venido
a hazermela tu mayor,
que crece con el remedio
este accidente. *Fab.* No se
que te diga, no sabrè
hallar a tus males medio:
ola traè luzes aqui.
Saca Celia luzes, y sale Herrera escudero.
Her. Las ocho y media seran.
Cel. Ya aqui las luzes estan.
Her. Auemos de irnos de aqui
esta noche, pues que ya
a anochecido, señora?
no es de recogernos hora?
Mar. Pena el dexarte me da,
Laura con este cuidado,
pero escusarlo no puedo.
Lau. Yo al fin a pagar me quedo
las culpas, que no he pecado.
Mar. Que puedo hazer, ay de mi?
dadme licencia. *Fab.* Yo irè
siruiendoos. *Mar.* No ay para que
me trateis señor assi.
quedad con Dios. *Lau.* Mejor es
dexarle ir, para que pueda
irse este hombre que aqui queda.
Fab. Yo tengo de ir con vos. *Mar.* Pues
me honrais tanto, replicar
vuestra grande cortesia
parecerà grosseria,
Fab. La mano me aueis de dar.
Mar. Sois tan galan, que no puedo
negaros esse fauor.
Vanse, y quedan Laura y Celia.
Lau. Ay Celia, pena mayor,
que la pena con que quedo?
quien creerà, que yo encerrado
aqui tengo vn hombre, que
no conozco? y si me vè,
quedarà desengañado,
de que Marcela no ha sido
el dueño de a questa casa.
Cel. Todo quanto aqui nos passa
facil enmienda ha tenido,
con irse agora señor,
retirate tu de aqui,
yo le sacarè de alli,
sin que pueda del error
en que està desengañarse,
pues el sin verte se irà,
ni a ti, ni a Marcela. *Lau.* Ya
solo falta efetuarse:
la puerta abre, mas detente,
que parece que he sentido
en essotra sala ruido.
Cel. Ya es otro el inconueniente.
Sale don Feliz.
Fel. Apenas la sombra escura
tendio, Laura, el manto negro,
capa de noche, que viste
para disfraçarse el cielo.
Quando a tu puerta me hallaron
las estrellas, que desseo
tanto anticipar las horas,
que a verte a estas horas vengo,
haziendo el tiempo en tu calle,
por-

© Biblioteca Nacional de España

porque no se pierda el tiempo.
Vi que mi hermana salia
de tu casa, y aduirtiendo,
que tu padre la acompaña,
a entrar hasta aqui me atreuo,
porque estas pazes de oy
me tienen con tal contento,
que no quise dilatar
solo vn instante, vn momento
el verte desenojada.
Lau. Pues no hazes bien, pues aduierto,
que vn enojo apenas quitas,
quando otro vas disponiendo,
tanto podia tardar,
apenas a hablarte acierto,
en recogerse mi casa,
que temerario y resuelto
te entras aqui, sin mirar
que ha de boluer al momento
mi padre. *Fel.* Solo he querido
que sepas Laura, que espero
en la calle a que sea hora
para hablarte; porque luego
no digas que de otra parte
vengo, quando a verte vengo,
en la calle pues estoy.
Lau. Esso si, bueluete luego,
que en recogiendose al punto
mi padre, hablarnos podemos
mas de espacio, no me tengas
con tanto susto, que creo,
que sospechoso (ay de mi)
està ya del amor nuestro;
tanto que a essa puerta falsa
la llaue ha quitado: esto
digo por assegurar *Aparte.*
el passo al que esta acà dentro:
y anda todos estos dias
a casa yendo y viniendo.
Fel. Por quitarte esse temor
me voy, y en la calle espero. *Dẽtro Fab*
Fab. Ola, baxad vna luz.
Lau. El viene ya. *Cel.* Dicho y hecho.
Fel. Si dessotra puerta dizes,
que quitò la llaue, es cierto
que no ay por donde salir,
y aqui en aquesse aposento
me esconderè. *Lau.* Aguarda vn poco
que no has de entrar aqui dentro.
Fel. Porq̃? *Lau.* Porque siempre aqui
està mi padre escriuiendo
mucha parte de la noche.
Fel. Viue Dios, que no es por esso;
porque entrar a abrir la puerta
he visto vn hombre allà dentro.
Lau. Mira *Fel.* Aqui ay que mirar?
Lau. Aduierte. *Fel.* Ya nada temo.
Lau. Que entrarà mi padre, ay triste!
Fel. En que gran duda estoy puesto,
si aqui hago alboroto a Fabio
de sus ofensas aduierto,
si callo sufro las mias. *Sale Fabio.*
Fab. Vos aqui Feliz, que es esto?
Lau. Mira por Dios lo que hazes,
pues en quien es Cauallero
el honor de las mugeres
siempre ha de ser lo primero.
Fel. Y es verdad, dissimular
tomo por mejor acuerdo,
si zelos se dissimulan,
buscando a mi hermana vengo,
que me dixeron que aqui
estaua. *Fab.* Ya yo la dexo
en su casa, y bueluo aora
de seruirla de escudero.
Lau. Esso es lo mismo que yo
le estaua, señor, diziendo.
Fel. Dios os guarde por la honra,
que a mi hermana le aueis hecho.
Fab. Ella os espera ya en casa.
Fel. No se, ay Dios, lo que hazer deuo,
estarme aqui es necedad,

© Biblioteca Nacional de España

irme si aqui vn hombre dexo,
es desaire alborotar
aquesta casa, es desprecio,
pues esperarle en la calle,
si ay dos puertas, como puedo
yo solo? o quien a Lisardo,
que es mi amigo verdadero,
consigo huuiera traido,
mas ya he pensado el remedio;
quedad con Dios. *Fab.* El os guarde.
Fel. Oy he de ver viue el cielo,
si es verdad, que a la fortuna
ayuda el atreuimiento. *Vase.*
Fab. Alumbra Celia a don Feliz.
Va Celia a Alumbrar a don Feliz.
Laura entrate aqui dentro,
que tengo que hablar a solas
contigo. *Lau.* Otro susto cielos,
mi padre que me querrà?
Laura en que ha de parar esto?
Vanse, y torna a salir Celia.
Cel. Sin esperar que baxara
a alumbrarle, en vn momento
se me desparecio Feliz,
bien se dexa ver su intento,
que es de dar presto la buelta
a la calle, mas primero
que el llegue, ya aurà salido
essotro, que en su aposento
està mi señor con Laura,
no ay que esperar, cauallero
en gran confusion estamos
por vos. *Sale Lisardo.*
Lis. Ya se lo que os deuo,
que aunque he entendido muy poco
del caso, porque aqui dentro
llegauan muertas las vozes,
he entendido por lo menos
los empeños desta casa.
Cel. Vamos de aqui. *Lis.* Vamos presto.
Cel. Salga el vna vez de casa,
y mas que sucedan luego
muertes de hombres en la calle.
Vase por vna puerta, y sale por otra D. Fel.
Fel. En vn esconze pequeño,
que haze la escalera, antes
que la luz baxara, muerto
de zelos, y de desdichas,
pude quedarme encubierto;
poco lugar han tenido
de echar a este hombre, y no creo
que sabiendo que en la calle
estoy, se atreuan a hazerlo:
el fin a que me he quedado,
a mis desdichas atento,
es de sacalle conmigo
hasta la calle, fingiendo
que soy criado de casa,
y que se todo el sucesso.
Esta es la puerta, y està
abierta: a Cauallero,
seguidme, seguro soy,
no me respondeis, que es esto?
obligareisme callando,
viue Dios, a que entre dentro.
Entrase, y sale Laura con luz.
Lau. Nada me queria mi padre,
que fuesse de algun momento;
Celia, Celia, donde estàs?
pondria que se han ido huyendo
todos, y que me han dexado
en el peligro, y es cierto,
pues nadie parece, ay triste,
que he de hazer en tanto aprieto?
Feliz estarà en la calle,
quando essotro està acà dentro.
Pero aunque todo lo arriesgue
esto ha de ser, que primero
soy yo, perdone Marcela
esta vez: ce Cauallero,
a quien necia vna muger.
Sale don Feliz reboçado.

en

© Biblioteca Nacional de España

en tanto peligro puesto,
no os espanteis de mirarme. *Descubrese*
Fel. Como puedo, como puedo
dexar de espantarme Laura,
de mirarte? *Lau.* Ay Dios que veo!
Fel. Tan falsa. *Lau.* Ay infelize!
Fel. Esto es Laura, Laura es esto,
si es que yo ha dezir acierto
el desengaño mayor,
que a vn hõbre han dado los cielos;
pero miento que no son
zelos, sino agrauios estos.
Lau. Yo estoy muerta, Feliz mio.
Passeasse don Feliz, y Laura tambien.
mi bien, mi señor, mi dueño.
Fel. Mi mal, mi muerte, mi ofensa,
q̃ me quieres? *Lau.* Que te quiero?
te quiero no mas? *Fel.* Y yo,
pues tu lo dizes lo creo,
porque no auiendo tenido
vn hombre en este aposento,
no auiendo dicho que estaua
cerrado el passo, por esso
no auiendo venido tu
a hablarme por el, no auiendo
visto yo, que he de auer visto
nada digo, nada entiendo;
mal aya yo; porque antes
estaua a tu honor atento,
y no, a Dios Laura, a Dios Laura.
Lau. Detente, porque primero
que te vayas has de oirme.
Fel. Puede ser mentira aquesto?
Lau. Si, bien puede ser mentira.
Fel. Mentira lo que estoy viendo?
Lau. q̃ viste? *Fel.* El bulto de vn hõbre,
que estaua en este aposento.
Lau. Algun criado seria. *Sale Celia.*
Cel. Ya señora por lo menos
no sucederà en casa,
que ya en la calle lo dexo.
Fel. Mira si era algun criado.
Cel. Pues esto aora tenemos,
como aqui no puedo hablar?
Lau. Ves Feliz en quanto aprieto,
se enlaçauan mis desdichas,
pues ninguna culpa tengo.
Fel. Pues quien la culpa tendrà?
Lau. Tanto te estimo, y te quiero,
que aun no quiero yo dezirlo,
porque te està mal saberlo.
Fel. Que antiguo sagrado es esse
de vn culpado, en no teniendo
que responder: esto en fin
se acabò Laura, esto es hecho,
a Dios, a Dios. *Lau.* Mira. *Fel.* Suelta.
Lau. No has de irte. *Fel.* Viue el Cielo,
que de vozes, que despierte
a tu padre, al mundo entero,
diziendo quien eres. *Lau.* Feliz.
Fel. Haras que pierda el respeto
a tu hermosura, porque
nadie le tuuo con zelos. *Vase don Fel.*
Lau. Tenle Celia. *Cel.* Yo tenerle?
Lau. Pues aunque vayas huyendo,
yo te buscarè; ay Marcela
en que de dudas me has puesto.
Vanse, y salen Lisardo y Calabaças.
Cal. Señor, que es lo que tienes?
de dõde, o como a tales horas vienes?
Lis. Ni se de donde vengo
Calabaças, ni se lo que me tengo.
Cal. Despues de auerte ido
sin mi, cosa que nunca ha sucedido,
que no se puede hazer cõ vn lacayo
de bien, vienes a casa como vn rayo
casi al amanecer, descolorido,
colerico, furioso, acontecido,
airado. *Lis.* No me mates,
ni empiezes a dezirme disparates,
sino pon las maletas; porque luego
me tẽgo de ir, y ẽ tãto q̃ a este llego,

© Biblioteca Nacional de España

a essotra quadra passa, (casa
mira si hablar a Feliz puedo. *Cal.* En
el no està, que aunque ha amanecido
creo que el no ha venido
a acostarse hasta agora.
Lis. Feliz el aurà estado, quien lo ignora
celebrando las pazes con su dama,
que es la felicidad de quiẽ biẽ ama,
y yo infeliz, a quien han sucedido
tantas cosas. *Cal.* Que han sido?
Lis. Oye, porque me dexes,
con condicion q̃ luego no acõsejes.
Llamome por vn papel
aquella dama tapada
a que en su casa la viesse,
a verla fui, y la criada
por vn jardin me giò,
hasta que lleguè a la sala
de estrado, donde la misma
que vi en las huertas, estaua
tan bella como entendida,
esto que te digo basta.
Muy a los primeros lances
me dio a entender enojada,
no se bien que quexas, quando
su padre a la puerta llama.
Metenme en vn aposento,
donde despues de passadas
algunas conuersaciones,
de que poco entendi, o nada;
porque como retirado
estaua a puerta cerrada,
llegauan a mi confusas
las dudas sin las palabras.
La puerta vn hombre entre abrio,
la capa terciò, y la espada
empuñè, y al mesmo instante
me boluieron a cerrarla
por defuera, sin poder
ver el talle, ni la cara
del hombre: de alli a otra hora
triste, confusa, y turbada
otra moça me sacò
hasta la calle, con varias
preuenciones, de que Feliz
no supiesse desto nada.
Yo pues cercado de dudas,
y de sospechas contrarias
estoy, sin saber que hazerme
en confusion tan estraña.
Porque si a Feliz le callo
el lance, ya acreditada
la sospecha, de que ha sido
dama suya, serà ingrata
correspondencia, que el tenga
a su enemigo en su casa.
Si se lo digo, y no es
su dama, sino otra dama,
que de mi se fia, el dezirlo
es de mi nobleza infamia.
Y assi entre hablar y callar,
la opinion mas acertada
es, pues dos daños me embisten,
boluer a los dos la espalda.
Assi con esto a don Feliz,
no ofende lo que se calla,
ni lo que se dize ofende
a la muger; luego trata
de poner toda la ropa,
que antes que amanezca el Alua,
con ocasion de que ya
hecha mi consulta baxa
de Ocaña me tengo de ir,
aunque me dexe en Ocaña
en vn ingenio la vida,
y en vna hermosura el alma.
Cal. Honrada resolucion.
Lis. Porque aprueuas, y no cansas,
toma aquel vestido que hize
de camino, Calabaças.
Cal. Tres manos, señor, te beso
de resultas de las plantas,

no

© Biblioteca Nacional de España

no tanto por el vestido,
aunque es dadiua estremada,
como por darmele hecho.
Y en tanto que se leuanta
quien la ropa me ha de dar,
escuchame en dos palabras
lo que hecho vn vestido ahorra.
Señor sastre, quantas varas
de paño es de menester
para mi, siete y tres quartas,
Va mudando la voz.
con seis y media le haze
Quiñones, pues que le haga,
mas si el saliere cumplido,
yo me pelarè las barbas,
que tafetan, ocho, siete
han de ser, no quite nada
de seis y media, ruan
quatro, no si vn dedo falta
no puede salir, dos onças de seda,
treinta de lana,
bocaci a los beuederos
media vara, angeo otra tanta,
botones treinta docenas,
treinta, aurà mas de contallas:
cintas, faldriqueras, hilo,
vamos con esto hasta casa,
junte vuesarce los pies,
ponga derecha la cara.
estienda el braço; maestro
son matachines, que gracia
harà el calçon, oye, vee
la ropilla ancha de espaldas,
derribadilla de hombros,
justas vn poco las mangas,
frisa para las faldillas,
a ver, recado nos falta,
pongalo vce, que me place;
ay, esto se me oluidaua,
entretelas, deste viejo
ferreruelo me las haga:
voy a cortarlo al momento,
quando vendra, a la mañana
a las nueue, la vna es,
o quanto este sastre tarda,
sor maestro, todo el dia
me ha tenido voace en casa,
no he podido mas, que he estado
acabando vnas enaguas,
que como mil paños lleuan,
no fue posible acaballas.
A cauallero, muy seca
està esta obra, mojalla,
angosto vino el calçon,
de paño es, no importa nada,
que luego darà de si;
esta ropilla està ancha,
no importa nada, que es paño,
ella embeuerà, assi basta,
que los paños dan y embeuen,
como el sastre se lo manda:
este herreruelo està corto,
mas de media liga tapa,
y agora no se vsan largos;
que se deue, poco o nada,
veinte de calçon, y veinte
de la ropilla, y las mangas
diez, del erreruelo, y treinta
de los ojales: y tantas
impertinencias, que en fin,
que me venga, o que me vaya;
quien me da vn vestido hecho,
me dà la mejor alaha,
a componer voy las tuyas,
aqui gloria, y despues gracia.
Vase Calabaças.
Lis. Que locuras, quien tuuiera
tu alegria, y no llegara
oy a sentir los estremos
de tantas penas, de tantas
confusiones, y sospechas.
Valgate Dios por tapada,

© Biblioteca Nacional de España

toda misterios, y toda
preuenciones. sin que aya
nunca visto la verdad. *Sale Calabaças.*
Cal. Ya le dixe a vna criada,
que me sacasse la ropa,
porque oy nos vamos a Olanda.
Lis. En efeto me destierran,
antes de tiempo de Ocaña,
tramoyas de vna muger.
Salen Marcela con manto, y Siluia sin el.
Sil. Mira que te atreues. *Mar.* Nada
me digas; porque no estoy
para escucharte palabra,
que oy se va, no dizes? *Sil.* Si.
Mar. Pues Siluia, de que te espantas.
que haga locuras mi amor?
sin duda le dixo Laura
quien soy, y de mi va huyendo.
Sil. Pues si esso temes, que tratas?
Mar. Hablarle yo claramente,
que puesto que a esta hora falta
mi hermano, ya no vendrà
hasta que le lleuen capa
y valona, o sea de noche:
tu abierta a essa puerta, aguarda.
Lis. Mira si ha venido Feliz.
Cal. Feliz no, pero la dama
tapada si, que ha venido.
Lis. Que dizes? *Cal.* Ecce quem amas.
Mar. Señor Lisardo, no se
que sea accion cortesana
el iros sin despediros
oy de vna muger que os ama.
Lis. Tan presto tuuistis nueuas
de mi partida? *Mar.* Las malas
buelan mucho. *Cal.* Viue Dios,
que con los demonios habla,
si es Catalina de Acosta,
que anda buscando su estatua,
Mar. En fin os vais? *Lis* Si, y huyendo,
de vos, que vos soys la causa.
Mar. Desso infiero que sabeis
ya quien soy, estoy turbada,
y si el auerlo sabido
anticipa la jornada,
id con Dios; pero aduirtiendo
que fue en mi, y en vos la causa,
impossible de dezirla,
y impossible de callarla.
Lis. No os entiendo, pues no sè
de vos esta verdad clara
mas de lo que se de vos;
y antes la desconfiança
que hazes de mi, es quien me mueue
a irme. *Cal.* Ce, por la sala
entra don Feliz. *Mar.* Ay triste.
Lis. Que os turba? que os embaraça.
conmigo estais. *Mar.* Es verdad,
mas puesto que mis desgracias
vnas con otras tropieçan,
y tan en mi alcançe andan,
sabed que yo soy, no puedo,
no puedo hablar mas palabra,
que entra ya, mi vida està
en vuestras manos, guardadla,
que yo me escondo aqui. *Lis.* Cielos,
sacadme de dudas tantas;
ella es su dama sin duda,
pues que tanto del se guarda.
Escondese, y sale don Feliz.
Fel. Lisardo. *Lis.* Pues que traeis
don Feliz? *Fel.* Traigo vn pessar,
y vengole a consultar
con vos, y a que remedieis.
Lis. Quando por auer faltado
toda la noche creì,
pues ya satisfecho os vi,
que auiades celebrado
las pazes con vuestra dama,
al amanecer venis
con el pessar que dezis.
Fel. Si, que vn mal a otro se llama.

ay

© Biblioteca Nacional de España

ay Lisardo, bien dixistis,
quando hablastis de los zelos,
que sus mortales desvelos,
y que sus efetos tristes.
eran tan otros tenidos,
que dados quando se ofrece
entre quien haze y padece,
pues padecen mas sentidos
el daño que a otros hizieron;
o quien mil siglos los diera,
y vn punto no los tuuiera.
Lis. Pues como, o de que nacieron?
viue Dios, que el ha seguido. *Aparte.*
esta dama, y que sus zelos
son de mi, y della. *Mar.* Los cielos
den mis penas apartido.
Fel. Muy rendido ayer lleguè,
donde de mi satisfize
con los estremos que hize,
las lagrimas que llorè.
Las mal fundadas sospechas
que de mi (ay de mi) tenia,
la hermosa enemiga mia,
y quando ya satisfechas
estauan, y yo esperaua
de los sembrados rigores
coger el fruto en fauores
de la calle en que esperaua,
entrè a verla muy contento,
y porque fue fuerça assi,
vn aposento entre abri
(mal aya mi sufrimiento)
y en el vi torpes desvelos,
el bulto de vn hombre alli.
Lis. Esto es lo que a noche a mi. *Aparte.*
me passò viuen los cielos.
Fel. O mal aya yo, porque
aunque su padre viniera,
y aunque su honor se perdiera,
a darle muerte no entrè.
Quedarme pude escondido,
con animo de boluer
a buscar el hombre, y ver
quien era. *Lis.* Aueislo sabido?
Fel. No, porque ya vna criada
le auia sacado de alli.
tras el al punto sali,
pero no pude hallar nada.
Assi hasta ya medio dia
toda la mañana he estado;
mirad que necio cuidado,
pensando que bolueria.
Ved si aurà en el mundo quien
tenga el dolor que yo tengo,
que soy quien a tener vengo
zelos, sin saber de quien.
Lis. En este punto creì *Aparte.*
todo quanto imaginè,
la dama esta dama fue,
y yo el encerrado fui.
Las señas son, mas supuesto
que el no sabe que fuy yo,
ni que ella aqui se ocultò;
ponga fin a todo aquesto
mi ausencia, puesto que assi
todo el silencio lo sella,
pues no tendrà zelos della,
ni tendrà quexàs de mi.
Fel. Agora suspenso estais,
como no me respondeis?
Lis. Porque admirado me aueis,
aun mas de lo que pensais.
Fel. Que puedo hazer? *Lis.* Oluidar.
Fel. Ay Lisardo quien pudiera.
Cal. Señor vna dama ay fuera,
dize que te quiere hablar.
Fel. Ella es, que aurà venido
a verme, y yo no he de vella.
Lis. Mirad primero si es ella.
Fel. No he de auerla conocido?
ella es, que en conclusion,
querra agora que yo crea,

© Biblioteca Nacional de España

que todo mentira sea.
Lis. Ya es otra mi confusion,
si esta es la que Feliz ama,
y dentro en su casa vio
vn hombre, y esse fuy yo,
quiẽ es, quiẽ es esta dama? (*Sale Lau. tapada.*
Lau. Lisardo, por cauallero
os ruego que os ausenteis,
y con Feliz me dexeis,
porque hablar con Feliz quiero.
Fel. Quien te ha dicho que querrà
don Feliz hablarte a ti?
Lau. Dexadnos solos. *Lis.* Por mi,
obedecida estais ya;
fuerça es dexar encerrada
la otra dama hasta despues. *Vase.*
Lau. Ya que estamos los dos solos,
don Feliz, y que podrè
dezir a lo que he venido,
escuchame. *Fel* Para que?
ya se que quieres dezirme,
que ilusion, que engaño fue
quanto oì, y quanto vi:
y si esto al fin ha de ser,
ni tu tienes que dezirme,
ni yo tengo que saber.
Lau. Y si nada fuesse desso,
sino todo esso es al rebes.
Fe. Como assi? *La.* Escuchame. *Fe.* irasse
si te escucho? *Lau.* Si. *Fel.* Di pues.
Lau. Negarte que estaua vn hombre
en mi aposento. *Fel.* Deten,
y es estilo de obligar,
modo de satisfazer,
dezirme quando esperaua
vn rendimiento cortès,
vna disculpa amorosa,
confessar la ofensa, vès
como otra vez la repites;
porque la sienta otra vez.
Lau. Si no me oyes hasta el fin.

Sale Marcela al paño.

Mar. Quien vio lance tan cruel? (ste
Fel. q̃ è de escuchar? *Lau.* Mucho. *Fe.* ira-
si te escucho? *Mar.* Si. *Fel.* Di pues.
Lau. Negarte que estaua vn hombre
en mi aposento, y tambien
que Celia le abrio la puerta,
no fuera justo, porque
negarle a vn hombre en su cara
lo mesmo que escucha, y vè,
es darle a vn desesperado
para consuelo vn cordel.
Mas pensar tu que fue agrauio
de tu amor, y de mi fe,
es pensar que cupo mancha
en el puro rosicler
del Sol; porque con mi honor,
aun es sombra todo el.
Fel. Pues quien aquel hombre era?
Lau. No puedo dezirte quien.
Mar. Quien vio confusion igual!
Fel. Porque? *Lau.* Porque no lo sè.
Fel. Que hazia escondido alli?
Lau. No lo se tampoco. *Fel.* Pues
donde la satisfacion
està? *Lau.* En no saberlo. *Fel.* Bien,
no saberlo es la disculpa?
la culpa saberlo es,
pues como quieres que vença
lo que sè a lo que no sè?
Laura, Laura no ay disculpa.
Lau. Feliz, Feliz dexame,
que aunque lo puedo dezir,
tu no lo puedes saber.
Fel. Otra vez me has dicho ya,
baldon, o despecho fue
esso mismo, y viue Dios
de no escucharlo otra vez;
porque aqui me has de dezir
la verdad desto, *Mar.* Que hare,
que por disculparse assi,

me

© Biblioteca Nacional de España

me ha de echar a mi a perder?
Fel. Que nada me està peor,
que pensarlo? *Lau.* Si dire,
Mar. No diràs; porque primero
tus vozes estoruarè
con esta resolucion,
amor ventura me dè,
como me dà atreuimiento,
solo esto he querido ver.
Passa por delante Marcela tapada, y vase, quierela seguir don Feliz, y detienele Laura.
Fel. Que muger es esta? *Lau.* Hazte
de nueuas. *Fel.* Dexame que
la siga, y la reconozca.
Lau. Esso querias tu, porque
pudieras desenojarla,
diziendole a ella despues,
que me dexaste por ir
tras ella, pues no ha de ser.
Fel. Laura mia, mi señora,
el cielo me falte amen,
si sè que muger es esta.
Lau. Yo si, yo te lo dirè,
Nise era, que al passar,
yo la conoci muy bien,
Fel. Ni era Nise, ni sè yo
como estaua aqui. *Lau.* Muy bien

IORNADA TERCERA.

Salen Marcela y Siluia.
Sil. Grande atreuimiento fue.
Mar. Como perdida me vi,
quando ya a Laura escuchè,
que iva a descubrir alli
quanto en su casa passè;
estoruar la relacion
quise con tan loca accion,
que ya preso vn pesar,
algo se ha de auenturar.
Sil. Assi es verdad. *Mar.* La razon
que me animò mas, fue ver
la disculpa es no saberlo,
la culpa el saberlo es.
Fel. Como quieres que yo crea
lo que tu Laura no crees?
Lau. Porque yo digo verdad,
y soy quien soy. *Fel.* Yo tambien,
yo vi en tu aposento vn hombre.
Lau Yo en el tuyo vna muger.
Fel No se quien fue. *Lau.* Yo tampoco
Fel. Si supiste Laura, pues
ya me lo ivas a dezir.
Lau. Ya sin dezirlo me irè,
por no dar satisfaciones
a vn hombre tan descortès.
Fel. Mira Laura. *Lau.* Suelta Feliz.
Fel. Vete que es cosa cruel
auer de rogar quexoso.
Lau. Quedate, que es rabia auer
de lleuar traiciones, quando
finezas vine a traer.
Fel. Yo bien disculpado estoy.
Lau. Si aquesso va, yo tambien.
Fel. Pues vi en tu aposento vn hombre.
Lau. Yo en el tuyo vna muger.
Fel. Si esto cielos es amor.
Lau. Si esto fortuna es querer.
Los dos. Fuego đ Dios en el querer biẽ.
Entrase cada vno por su puerta.
a Lisardo que esperaua
mas a fuera al parecer,
en que el sucesso paraua
de su encerrada muger.
Y como yo lo sabia,
no temi la empressa mia,
pues a no suceder bien,
ya en Lisardo al menos, quien
me defendiesse tenia.
Y en fin ello sucedio
mejor que esperaua yo,
pues yo a mi quarto passè,

y en

© Biblioteca Nacional de España

y en los zelos que dexè,
el lance se barajó,
de suerte, que ni Lisardo
se empeñò por mi gallardo,
ni Laura el caso contò,
ni Feliz me conocio,
ni yo mayor gusto aguardo.
Sil. Digo que fue estraño quento,
y si escarmiento ha dexado,
serà de mas fundamento.
Mar. Pues quando dexò escarmiento,
Siluia, peligro passado?
antes el auer salido
deste tan bien me ha mouido
a pensar como pudiera
ser que Lisardo boluiera.
Sil. Oye, que hazen ruido.
Llaman dentro, y sale don Feliz.
Fel. Marcela. *Mar.* Que nouedad
es entrar tu en mi aposento?
Fel. Es venir mi voluntad
por luz a tu entendimiento,
por consuelo a tu piedad.
Mar. Dezianme que auias ido
a Aranjuez. *Fel.* Verdad ha sido,
mas no ay sitio, no ay lugar
que diuierta mi pessar.
Mar. Que es lo que te ha sucedido?
Fel. Por diuertir de Laura la belleza,
Marcela, oy saquè al cãpo mi tristeza
lleguè a Aranjuez, y estaua
en la puente, la caça que esperaua
al Rey, para salir a la ribera
a bolar vna garça, que ya era
cogollo mas de pluma en el ameno
campo de flores lleno,
que aislado el Tajo tiene,
donde Xarama a incorporarse viene
Y el monstruo peregrino
cétauro es de dos piedras cristalino,
pues Tajo es, y Xarama,
y Tajo solo desde alli se llama;
metal cabado, lengua ya de viento
sonò, y la veloz trompa al acento.
Espeluzò la pluma,
que no ay pajaro tal, q̃ no presuma,
que en aquel punto llega
a nuestra España desde la noruega,
que Noruega es España toda via,
a quien tres horas no le dura el dia.
Salua fue la trompeta,
que al Quarto saludò, sino Planeta,
grande, de mas laureles coronado,
que por la verde eclyptica del prado
Discurrio en veloz coche,
la sombra desmintiẽdo de la noche;
tomò vn cauallo luego,
el cuerpo mõte, si los ojos fuego,
mar la rascada espuma de la boca,
entre el bufido q̃ a embestir prouoca
Vn mapa componian,
pues a parte mãchado en el se vian
fuego, agua, tierra y viento
a vn tiempo en el aliento
con hermosura suma (ma.
en el cuerpo, en los ojos, y en la espu
El caçador mayor, noble y vfano,
tẽplado pufo en la inuencible mano
vn blanco Gerifalte,
a quien el bello esmalte
de algunas moscas negras parecia,
hazerle pia, si ay en aues pia,
primor de la sutil naturaleza,
adornar aun de manchas su belleza.
El fiando a cautela
sobre el guante la lõja, o la pigueta,
porque nueua prision no se presuma
se regalò la pluma con la pluma.
O tu infeliz dos vezes, pues dos ve-
oy de la luz careces, (zes
porque no ves la vna,
la otra que no ves a tu fortuna,
dixe,

© Biblioteca Nacional de España

dixe, y viendo que iva
toda vna Primauera fugitiua
por la campaña amena,
al rozin(todo es bruto) y a la pena,
por ver si en ella algun aliuio topa,
soltè las riendas, y segui la tropa.
A pocos passos de vna
guarnecida laguna,
espejo de la hermosa primauera,
la garça remontò vn catarribera,
que parada en su margen la tenia,
desde el primer crepusculo del dia.
Ella tan veloz sube
a calarse en las redes de vna nube,
que entre el fuego y el viento, (to;)
arbitro igual(valgame aqui su alien-
de suerte se interpuso,que lasalas
en la diafana esfera, en la suprema,
olas yela, olas quema,
quando buelan arriba,o las abate,
tan acompàs entre las dos las bate,
q̃ aora inclinadas,y eleuadas luego,
aqui dan en el aire, alli en el fuego.
Atomo apenas era,
quando ya desatada la cimera,
que el capirote enlaça,
el Rey al Gerifalte desembraça,
que como hambriento estaua,
duro el laton del cascabel picaua,
a cuya breue seña,
pequeña tela fue, balla pequeña,
quanta estacion hazia,
campaña es ya de la Real arpia.
Este pues fue el primero;
porq̃ halcon del alconcar era ligero,
tras quiẽ cõ buelo no menos profun
el halcõ de seguir lãçõ segũdo; (do,
el caçador mayor(mejor bolara
si su ingenio las plumas le prestara)
subẽ,subẽ los dos peinãdo el viẽto,
y en vna, y otra punta;
este se alexa quando aquel se junta.
Y el baxel ceniciento,
que baxel ceniciento entonces era,
la garça que velera,
los pielagos surco de otro elemẽto,
quando ya los cosarios a ver llega;
infestadas las nuues que nauega.
Librarse determina diligente,
aunque çoçobra sola,
hechos remos los pies,proa la frẽte,
la vela el ala, y el timon la cola,
vno y otro pirata,
viendo quanto la pressa se dilata.
Bordos dieron ligeros,
hasta esmaltar en ella sus azeros,
quando el vno baxaua
a executar el golpe,el otro estaua
cobrando viento arriba,
y quando aquel baxaua,el otro iua,
y siempre desiguales desta suerte,
balanças parecian de su muerte.
A vno pues,y a otro embate,
coge las velas, o las alas bate,
y poniendo debaxo de la vna,
la cabeça se dexa a la fortuna,
venir a pique, quando
nos parecio baxar reboloteando,
vna encarnada estrella,
y los dos Gerifaltes siempre en ella.
A socorrer el suyo,y a cobrallo,
dio de los pies el Rey a su cauallo,
que al parecer corrido
de no auer por los viẽtos cõseguido
la garça,presumia codicioso,
que tambien el bolaua generoso,
satisfazer segun veloz corria,
y era verdad,pues quiẽ entrãbos via
al balcon,y al cauallo no podia,
segun el vno al otro se igualaua,
distinguir qual corria, o qual bolaua
percebir qual bolaua, o qual corria;

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque cauallo alado
el halcon, y el cauallo alboroçado,
en el ayre, y el suelo
equiuocauan la carrera al buelo.
Ya me oiste pintalle,
si bien cõ torpe voz, quando la calle
de Madrid escriui como venia
galan al lado de Ysabel, el dia
que a Baltasar de tanto sol luzerò,
España le jurò por heredero.
Ya pintarle me viste,
si bien con rudo estilo, quãdo oiste
como diestro ginete acaudillaua,
el puesto que en las cañas le tocaua,
quãdo ẽ fingida escaramuça diestra
estrenò España la mayor palestra.
Ya me oiste tãbiẽ cõ corto ingenio,
y limitado genio
pintalle en la estacada: y assi basta,
quãdo en fuerte bridõ corria el asta
o con ella mil ambitus registre,
desde la cuxa bien sacada al ristre,
fue tantas vezes dueño
del circulo mas breue, mas pequeño
pues ni galan alli tanto le aduierte,
tã diestro aqui, ni aqui, ni alli tã fuer
como oy, porq̃ le hizo cuidadoso (te
el descuido del campo mas airoso.
Cobrò el halcon, y vino
por la torcida senda del camino,
de antigola a la mar, adonde estaua
la Reyna, que su esfera iluminaua.
Diràs agora, q̃ sin tiempo ha sido
quanto te he referido,
culpa al afecto, si algo se ha alargado
mas no ha sido sin tiẽpo, q̃ ha impor
hazer este rodeo (tado
para venir a dar en mi desseo.
Pues quando por antigola venia,
templada en parte la tristeza mia,
gracias a la razon, vi a Laura bella
con algunas amigas, en aquella
verde margen del prado,
tan sin cuidado (ay Dios) de mui cui
que a consolarme vengo (dado,
contigo; porque tengo
vna industria, Marcela, preuenida,
q̃ has de ayudar, en q̃ me va la vida,
sino es, que ya està muerta
de auer visto que Laura se diuierta.
Mar. Pues que te ha sucedido
cõ ella? *Fel.* Luego tu no la has sabido
Mar. De que he de saber nada
yo, si siẽpre me estoy aqui encerrada
Fel. Pues oye, aũq̃ callarlo mejor fuera.
Mar. Si oirè, como si yo no lo supiera.
Fel. Anoche quando saliste
de ver a Laura, yo entrè
en su casa (ay de mi triste)
y vi en su casa, y hallè.
Mar. Di, que hallaste? di, que viste?
Fel. Vn hombre. *Mar.* Tal puede ser?
Fel. Vinome a satisfazer,
y vna muger que salio
de mi alcoba lo estoruò.
Mar. Miren la mala muger.
Fel. Que con Lisardo deuia
de estar, el cuerdo y discreto,
presumiendo que ofendia
de mi casa assi el respeto,
dize que tal no sabia.
En fin sea lo que fuere,
que no ay nadie que lo diga,
zelosa Laura no quiere,
que desengaños consiga,
ni que disculpas espere.
Yo por no dar a torcer
tampoco mi sentimiento,
no la quiero hablar, ni ver,
pero quisiera saber
hasta el menor pensamiento
suyo; para esto ha pensado

vna

© Biblioteca Nacional de España

vna induſtria mi cuidado.
Mar. Y es, ſi me la has de dezir.
Fel. Que tu hermana has de fingir,
que vn gran diſguſto, vn enfado
conmigo has tenido, y que
en tanto que eſto ſe paſſa,
te quieres ir a ſu caſa.
Y aſsi vna eſpia tendrè
para el fuego que me abraſa,
pues tu a la mira eſtaràs,
y a pocos lances veràs,
quien eſte emboçado es,
y con ſecreto deſpues
de todo me auiſaràs.
Mar. Aunque ay bien que replicar,
oy me irè a ſu caſa. *Fel.* No
puede oy ſer, que por moſtrar,
que poco mi mal ſintio,
o por darme eſte peſſar,
ſi me han dicho que ha ſalido,
y al mar de antigola ido.
Mar. Pues digo que irè mañana.
Fel. La vida me das hermana,
tuya deſde oy aurà ſido. (*Vaſe D. Fel.*
Mar. Ay coſa como llegar,
rogandome lo que yo
puedo Siluia, deſſear
pues: mas mira quien ſe entrò
en mi quarto ſin llamar. *Iulia.*
Sil. Laura y Iulia ſon, ſeñora. *Salen Lau. y*
Mar. Laura amiga, a aqueſta hora?
Lau. No te eſpantes deſto amiga,
que a tanto vna pena obliga.
Mar. Quien lo duda, quien lo ignora?
Lau. De la ſuerte que de mi
te fuiſte ayer a valer,
me vengo a valer de ti.
Mar. Aprended damas de mi
lo que va de oy a ayer.
Lau. Aquel hombre que dexaſte
encerrado, amiga mia,
en mi caſa, vio don Feliz.
Mar. Ieſus! *Lau.* No importa que diga
el como, o el quando, pueſto
que baſtaua ſer deſdicha,
para que ella ſe eſtuuieſſe
deſde luego apercebida.
Quiſele ſatisfazer,
y vine a ſu caſa, amiga,
ſin mirar en los reſpetos
a que el ſer quien ſoy me obliga.
Entrè en ſu apoſento, y quando
a repreſentarle iva
diſculpas que no tocaſſen
en tu opinion, ni en la mia,
vna muger que detras
de ſu apoſento tenia,
y que era ſin duda Niſe.
Mar. Quien duda que ella ſeria?
Lau. Salio a dar zelos por zelos.
Mar. Ay tan gran bellaqueria,
y que hizo Feliz a eſſo?
Lau. El aunque quiſo ſeguirla,
yo no le dexè, en efeto
las dos quexas repartidas,
ni yo oir quiſe las ſuyas,
ni el ſaber quiſo las mias.
Por moſtrar que eſtaua (a cielos)
guſtoſa, y entretenida,
o quan a coſta del alma,
Marcela vn triſte ſe anima.
Al mar de antigola oy
ſali con vnas amigas,
donde aunque deuio alegrarme
ſu hermoſa apacible viſta,
no pudo, que para mi
ya ſe murio el alegria.
En el penſaua, Marcela,
quando le vi que venia
apartado de vna tropa:
yo valiente, aunque rendida,
no le quiſe hablar, porque

© Biblioteca Nacional de España

es triste cosa, es indigna
accion darle yo a entender
mis zelos: y assi querria
valerme aqui de vna industria,
si es que mi amistad codicias,
y es que para que yo vea
si Nise en su quarto habita,
le he de azechar estas noches
por aquella puerta, amiga,
que dixiste que a su quarto
cae, y que el tiene escondida.
Como faltar de mi casa
podrè? es fuerça que aqui digas,
y responderete yo,
que oy mi padre fue a vna villa,
a donde su hazienda tiene,
y no vendra en quatro dias.
Assi, que esta noche puedo
ser tu huespeda, si obliga
mi amistad a esta fineza,
pues es fineza de amiga,
tan principal, tan discreta,
tan noble, tan entendida.
Mar. Como te podrè negar,
Laura lo que solicitas,
si con mi razon arguyes,
si con mi dolor me obligas
Solo ay vn inconueniente,
mas si tu le facilitas,
ven desde luego a mi casa,
mal dixe, a la tuya misma.
Lau. Qual es el inconueniente?
Mar. Tanto mi hermano te imita
en el dolor, y en la causa
(no importa que te lo diga,
primero somos nosotras)
que oy me ha pedido que finja
con el vn enojo, y vaya
a ser por algunos dias
tu huespeda; porque yo
alla de adalid le sirua.
Pues sino voy a tu casa
yo, porque estàs en la mia,
dirà. *Lau.* Escucha, antes mejor
es, que desde luego finjas
tu el enojo, y que te vas,
pues con aquesto le obligas
a que el estè mas seguro
de que yo en su casa assista.
Mar. Dizes bien, pues que mi ausencia
le sanea vna malicia.
Lau. Como se ha de hazer? *Mar.* Assi,
dame el manto, y diràs Siluia,
que me fuy en casa de Laura,
que para hazer mas creida
la causa quise ir de noche:
y despues a parte mira, *Aparte.*
busca a Lisardo, y dirasle,
y quedate donde siruas
a Laura: tu Celia ven
conmigo, pues nos obliga
esto a trocarnos las casas.
Lau. Bien està, mas tan aprisa?
Mar. Estas cosas mas se aciertan,
quanto menos se imaginan.
Lau. Marcela a mi casa vas,
por ella, y por mi honor mira.
Mar. Por ella mira, y mi honor,
pues te quedas tu en la mia.
Sil. En que ha de parar aqueste
trueco? *Cel.* Quieres que lo diga,
en algun lance, que a todas,
o nos canse, o nos aflija.
Vanse, y salen Lisardo, y Calabaças.
Lis. Que papel es este? *Cal.* Es
este papel recogido,
es que ha de ser, y auer sido
quenta tuya. *Lis.* Dime pues,
a que proposito aora?
Cal. A proposito, que oy
đ tu seruicio me voy. *Lis.* Porq̃ causa?
Cal. Quien lo ignora,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque andas aqueſtos dias
muy diſcreto. *Liſ.* Que has querido
dezir? *Cal.* Que andas diuertido.
Liſ. Tales ſon las penas mias.
Cal. Ya no ha de ſer tan diſcreto
el amo, que ha de penſar
que no le pueda guardar
Calabaças vn ſecreto.
Tu te andas ſolo contigo,
contigo vienes y vas,
contigo ſolo te eſtàs,
y al fin contigo, y ſin migo.
En qualquier parte te ven,
que parecemos ſeñor,
el dinero, y el amor,
mirad con quien, y ſin quien.
Pues eſto ha de ſer aſsi,
peſar de quien me pario?
para que te ſiruo yo?
y aſsi quiero deſde aqui
buſcar amo mas humano,
porque para mi en rigor,
ninguno ſerà peor,
aunque ſea vn Luterano.
Liſ. Las coſas que me han paſſado,
tan publicas han venido,
Calabaças, que no han ſido
forçoſo auerlas contado.
Para que las ſepas pues,
hablar aquella tapada
en el campo tan guardada,
verla en ſu caſa deſpues.
A donde me ſucedio
aquel lance, parecido
al de Feliz, que eſcondido
en ſu caſa me paſsò.
Venirme a ver en la mia,
a donde deſengañado
de que es otra, me ha dexado
la que don Feliz queria.
Salir de alli tan veloz,
irſe al fin como ſe fue,
ello ſe dize, y ſe vè,
ſin que aqui tenga mi voz.
Que contar pues, aunque quiera,
no te puedo dezir mas
de lo que tu viendo eſtàs.
Cal. Ella es gentil embuſtera.
Liſ. En quanto te ando buſcando,
que es lo que me ha ſucedido,
es verdad, yo eſtoy corrido
de eſtar creyendo, y dudando
que muger es eſta, pues
quando yo ſer preſumia
dama de Feliz, viuia
ſin diſcurrir, mas deſpues
que eſtando conmigo ella,
de Feliz la dama entrò,
ya que me deſengañò
de que era otra dama aquella.
Mayor deſſeo me ha dado
de ſaber quien es, pues puedo
perder a ſu amor el miedo,
que por Feliz le he guardado.
Cal. Yo bien pudiera dezir
quiẽ es. *Liſ.* Tu? *Cal.* Yo *Liſ.* Dilo pues
Cal. Viue Dios que ſe quien es.
Liſ. Pues no me hagas diſcurrir.
Cal. Ella no es enredadora,
la miſma razon lo enſeña,
quien es sè ya juro a Dios.
Liſ. Dilo. *Cal.* Aqui para los dos
es. *Liſ.* Proſigue. *Cal.* Alguna dueña.
Liſ. Que diſparate. *Sale Silnia.*
Sil. Liſardo, q̃ aqui me eſcucheis o spido
Cal. Muger de donde has caido?
Liſ. Ya lo que quereis aguardo.
Sil. Vna dama de quien vos
la caſa, ſeñor ſabeis,
que a ſu ventana llameis
eſta noche, os pide, a Dios. *Vaſe*
Cal. Tapada de las tapadas

© Biblioteca Nacional de España

oye. *Lis.* Tente, a donde vas?
Cal. Dexa, que no quiero mas
de dalle dos bofetadas,
que la lleue a su señora.
Lis. Ay quien tus locuras crea?
Cal. Porque otra vez no me sea
dueña ingrata. *Lis.* Escucha aora,
porque ya la noche fria
en mal distinto arrebol
da prisa, diziendo al sol,
que se vaya con el dia,
Y a mi esperandome estan,
dame vn broquel, y tu aqui
me espera. *Cal.* Yo esperar? *Lis.* Si,
Cal. Espere el Iudio de Oran,
que a casa donde encerrado
estuuiste, y aun corrido,
que ay padre de conocido,
y galan de imaginado,
no has de ir solo? *Lis.* Si he de ir

Sale don Feliz.

Fel. Donde Lisardo? *Lis.* No se
como callaros podrè,
ni como os podrè dezir
lo que en Ocaña me passa:
teneis que hazer aora? *Fel.* Yo,
ni en toda esta noche. *Lis.* No?
Fel. No, que el fuego que me abrasa,
por acreditar su ardor,
treguas por aora me ha dado.
Pues yo quiero mi cuidado.
Lis. Fiaros ya sin temor,
que si hasta aqui he suspendido
la relacion que empeçè,
respeto que os tuue fue;
pero auiendo ya sabido,
que nada os puede tocar,
y sois quien soys en efeto,
de mi amor todo el secreto,
oy os tengo de fiar.
Venid conmigo, y sabreis,
porque el tiempo no perdamos
estraños sucessos. *Fel.* Vamos,
que mucha merced me hazeis
en diuertir el dolor,
de que mi pecho està lleno,
porque de amor el veneno,
cure triaca de amor.
Cal. Yo que he de hazer? *Lis.* Esperar
aqui en casa, q̃ vẽgamos. *Vanse los dos*
Cal. Buenos, paciencia quedamos
sin ver, ni oir, a callar,
quando no tiene el seruir
otro gusto, otro plazer, (dezir.
q̃ escuchar para saber: y saber para
Aun deste gusto me priua
el recatarse de mi,
pues no ha de passar assi,
assi Calabaças viua.
Pues por aquel mismo caso,
que aqui de mi se guardò,
tengo de seguillos yo.
Tras ellos, passo entre passo,
tengo de irme arreboçado;
porque si yo qual sospecho,
ni le mormuro ni azecho,
para que soy su criado?

Vase, y salen Fabio, y Celio criado.

Cel. Alientate, que ya estàs
cerca de Ocaña, señor.
Fab. Es tan notable el dolor,
que no puedo Celio mas,
que aunque yo por descansar
de la yegua me apee,
y quise venir a pie
este rato, por dexar
con exercicio vencido
el dolor de la caida,
te confiesso que en mi vida
no me he visto tan rendido.
Cel. Ello fue dicha, señor,
pues apenas vna legua

anda-

© Biblioteca Nacional de España

andada cayò la yegua,
porque pudieras mejor
boluerte a tu casa, a donde
con mas cuidado podras
curarte, *Fab.* A esta pierna mas
todo el golpe corresponde,
que fue la que me cogio
debaxo? *Cel.* Subete pues,
iràs antes. *Fab.* Mejor es
andar otro poco, y no
dexar, Celio, resfriar
la caida. *Cel.* Dizes bien,
mas considera tambien,
que ya ha empeçado a cerrar
la noche, y que lo que andando
en tal parte se mejora,
si llegamos a deshora
a tu casa, quiças quando
ya recogida no aurà
modo de curarte. *Fab.* Bien
dizes, la yegua preuen,
que atada a este tronco està.
Y vamos presto, restaura
mi salud, aunque yo creo,
que ir a casa no desseo,
por no dar cuidado a Laura,
que me quiere de manera,
que temo que oy ha de ser
su fin, si me vè boluer
con vna pena tan fiera.
Cel. Como hija claro està,
que lo sienta mi señora.
Fab. Pondre que aquesta es hora,
que està recogida ya.
Cel. Quien lo duda? *Fab.* Quanto siento
auerla de despertar,
mas no lo puedo escusar,
lo que harè serà, que atento
a su quietud llamarè
por la puerta principal,
que con preuencion igual
podra ser, pues que se ve
de su quarto mas distante
no oirme. *Cel.* Dispon aora
tu salud, que mi señora
la estimarà. *Fab.* No te espante
verme con tanta fineza,
que soy en mi senectud
amante de su virtud,
como otros de su belleza.

Vanse, y salen Lisardo y don Feliz.

Fel. Mucho me he olgado de oiros,
por ser la nouela estraña.
Lis. Esto es por mayor, que dexo
de dezir mil circunstancias,
por no cansaros, don Feliz;
y pues sabeis que ya aguardan,
idos con Dios, que ya es hora.
Fel. Dezirme a mi, que vna dama
vais a ver, y auerme dicho
que tuuistis en su casa
riesgo, y dezir que me quede,
son dos cosas muy contrarias.
Pues no soy de los amigos
yo con quien solo se hablan
las cosas, que precio mas
las obras que las palabras.
Yd a lograr vuestro amor,
que aunque os esteis hasta el Alua,
yo sabre estar en la calle.
Lis. A amistad don Feliz tanta,
mal hiziera en resistirme.

Sale Calabaças acechando.

Cal. Si qual veo lo que andan,
lo que hablan, viera yo, viera
lo que andan, y lo que hablan;
llegarme quiero. *Lis.* Que es esso?
Fel. Vn hombre, que sino engaña
la vista, tras de nosotros
viene. *Lis.* Pues sacad la espada.
Fel. Quien va? *Cal.* Nadie va, porque
no dizque va quien se para.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Quien sois? *Cal.* Vn hombre de biẽ.
Lis. Pues passe, si a caso passa.
Cal. No passo, que me hago hombre,
Fel. Pues jugarè yo de espadas.
Lis. Dadle la muerte. *Cal.* Detente,
ay, ay señor, que me matas,
que soy Calabaças. *Fel.* Quien?
Cal. Calabaças. *Lis.* Calabaças,
que es esto? *Cal.* Venir a ver
a donde vais. *Lis.* Por Dios. *Fel.* Basta
dexadle aora. *Lis.* Harelo,
porque esta cerca la casa
que buscamos. *Fel.* Azia aqui
viue Lisardo la dama
que venis a ver? *Lis.* Si Feliz.
Fel. Y es bizarra? *Lis.* Muy bizarra.
Fel. Tiene padre? *Lis.* Si. *Fel.* Y aqui
os cerrasteis en la quadra?
Lis. Si. *Fel.* Y estando ella con vos
entrò la que me buscaua?
Lis. Si. *Fel.* Ved que como la noche
llena està de nubes pardas,
mas escura que otras noches,
pues aun la Luna nos falta,
podrà ser que os engañeis.
Lis. No me engaño, a esta ventana
puede llamar, y a esta puerta
han de abrir. *Cal.* Ya se la casa.
Fel. Esta puerta, que dezis?
Lis. Esta es. *Fel.* El cielo me valga!
que estas las de Laura son,
para mi dos vezes falsas.
Lis. Retiraos, porque yo
la seña, que es esta haga.
Fe. Si mal no me acuerdo (ay triste) *Ap.*
en la relacion passada
dixisteis, que para hablaros aguarda,
era la que oy escondida
dentro de mi quarto estaua.
Lis. Es verdad. *Fel.* Y que la otra

Sale Celia a la ventana.

que vino. *Cel.* Ce. *Lis.* Ya me llama.
Cel. Es Lisardo? *Lis.* Si, yo soy.
Fel. Celia es esta. *Cel.* Pues aguarda
abrirè la puerta. *Lis.* Ya
conmigo hablò la criada,
y dize que viene a abrir
la puerta. *Fel.* Antes que la abra
dezid. *Lis.* No puede ser antes.
Fel. Si es. *Lis.* A Dios, porque aguarda
la dama. *Cel.* Entrad presto. *Lis.* Luego
hablaremos. *Fel.* Ya en la cara
con la puerta me dio Celia?

Entranse, y cierran la puerta.

Cal. Con cerradura no agrauia
vna puerta, aunque es de palo,
que el tener hierro le salua.
Fel. Que es lo que passa por mi!
quien vio confusiones tantas!
en casa de Laura, cielos?
viene buscando la dama,
que oy de mi quarto salio:
quando entrò en mi quarto Laura?
luego ella no puede ser
la misma que Feliz habla?
Pues si ser no puede ella,
quien puede ser en su casa?
o quien no le huuiera dicho
a Marcela que dexara
para mañana el venir
aqui, que ella lo apurara.
Pero mientras mas discurro,
mas lugar doy a mi infamia,
pues no discurramos zelos,
sino a ver la verdad clara.
Caminemos con mas prisa
por ella, es Laura, o no es Laura,
sino es ella, que se pierde,
hanse de engañar mis ansias.
Y que se pierde si es ella,
en perder la vida, el alma,

des-

© Biblioteca Nacional de España

despues de Laura perdida:
la puerta en el suelo caiga;
pero como a esto me atreuo,
si a Lisardo la palabra
le he dado? pero que importa
la amistad, la confiança,
el respeto, y el decoro,
que donde ay zelos se acaba
todo, porque no ay honor,
ni amistad que tanto valga.

Llama a la puerta, detienele Calabaças, y llaman de la parte de adentro.

Cal. Que hazes señor? *Fel.* Darte muerte.
Cal. Si es possible no lo hagas.
Fel. Mas que golpes son aquellos.
Cal. De que te admiras y espantas?
otro serà que a otra parte
que le abran, dado otra rabia
de otros golpes a otra puerta.

Dentro Fabio.

Fab. Abre aqui Celia, abre Laura.

Dentro Celia.

Cel. Ay de mi! mi señores.
Fel. Fabio es aquel.
Dentro. *Fab.* Esta infamia
llego a ver! mal aya amen.

Saca Lisardo en braços a Marcela.

Lis. No temais señora nada,
que aunque llaman a esta puerta,
seguro es quien a ella llama.
Mar. Con vos Lisardo he de ir,
que como yo a vuestra casa
llegue, nada ay que temer,
si es que ella otra vez me ampara.
Lis. Venid, y no os receleis
de vn hombre que me acompaña.
Mar. Es Feliz? *Lis.* Si. *Mar.* Pues mirad,
que es Feliz. *Lis.* En que reparas,
ya no es tiempo de recatos.
Fel. Quien va? *Lis.* Feliz mis desgracias.
Fel. Que ha sido aqsto? *Lis.* Que estãdo
hablando con esta dama,
vino su padre de fuera,
llamò, y viendo que tardauan
en abrirle, derribò
la puerta, sacò la espada,
porque se apago la luz,
hize lugar de librarla:
lleuadla, que yo me quedo
a guardaros las espaldas,
ya que no os siga ninguno,
que conmigo Calabaças
quedarà. *Cal.* No quedarà.
Fel. Mejor es, que con el vaya,
y nos quedemos los dos.
Lis. Tan sola hemos de dexarla,
no es razon, pues la primera
obligacion es la dama,
en todo trance, don Feliz
vos propio aueis de lleuarla,
y ponerla en saluo. *Fel.* Es justo,
en fin ha venido Laura
a mi poder. *Mar.* Ay de mi.
Fel. Yo estoy muerto. *Mar.* Yo turbada.
Fel. Ven conmigo, que aunque no
mereces finezas tantas,
soy quien soy, y he de librarte.
Mar. Ay muger mas desdichada?
Fel. Ay hombre mas infelize.

Lleuala don Feliz.

Fab. Aunque las fuerças me faltan,
no las fuerças del honor
para tomar mil venganças.
Lis. Deteneos, que ninguno
de aqui ha de passar. *Fab.* Mi espada
harà passo por el pecho
vuestro. *Cal.* Infeliz Calabaças,
quien te metio en azechar?
Lis. Pues que ya Feliz se alarga,
antes que aqui me conozcan,
mejor es boluer la espalda,
que esto es honor, no temor;

pri-

© Biblioteca Nacional de España

primero que llegue a casa,
darè a todo el lugar buelta. *Vase.*
Fab. Ea pues cobarde, aguarda.
Cal. Quien creyera que Lisardo
en la ocasion me dexara?
Fab. Pero como echas de ver,
que los pies (ay Dios) me faltan,
y no las manos? es fuerça
que aqui de los pies te valgas.
Cal. A vn animo para huir,
viuen los cielos me falta.
Cria. Aqui se quedò vno dellos.
Fab. Pues muera, Celio que aguardas.
Cal. Deteneos por Dios. Fab. Quiẽ sois?
Cal. Si es, que el miedo no me engaña,
vn curioso impertinente.
Fab. Dexad la espada. Cal. La espada?
es poca cosa, el sombrero,
la daga, el broquel, la capa,
la ropilla y los calçones.
Fab. Sois criado del que agrauia
esta casa? Cal. Si señor,
porque es vn agrauia casas,
que no se puede sufrir.
Fab. Quien es, y como se llama?
Cal. Lisardo se llama, y es
vn soldado camarada
de Feliz. Fab. Porque no empieze
por lo menos mi vengança,
no te doy muerte. Cal. Hazes bien.
Vase Calabaças.
Fab. Y pues alguna luz hallan
mis desdichas, a buscar
irè a Feliz; o mal aya
casa con dos puertas, pues
tan mal el honor se guarda.
Sale D. Feliz que trae a Marcela a escuras.
Fel. O la trae aqui vna luz.
Dent. Esc. Ya la lleuo, si es que hallan
luz vnos ojos dormidos.
Salen al paño Laura y Siluia.
Lau. Ya dentro del quarto andan,
escuchemos desde aqui,
Fel Ya por lo menos ingrata,
ya por lo menos no puedes,
negarme. Lau. Con muger habla.
Fel. En este lance, que eres
mudable, inconstante y falsa,
cruel, aleue, engañosa,
pues a nadie desengañan,
mas cara a cara sus zelos.
Mar. Aqui mi vida se acaba.
Fel. Para esto veniste oy
a mi casa? Lau. La que estaua
tapada oy es, pues la dize
que oy ha venido a su casa.
Fel. En mi poder estàs, mira
si avrà disculpa, mal aya
quanto tiempo te he querido,
quantas penas, quantas ansias
me deues, quantas finezas
hizo mi amor por tu causa.
Lau. No escuchas como confiessa,
que la ha querido? que aguarda
mi paciencia? Sil. Donde vas?
Lau. No sè Siluia, estoy turbada,
a escucharle mas de cerca.
Fel. O quanto con la luz tardas.
Cel. Ya va la luz. Mar. Que he de hazer
si la trae? Fel. No dizes nada?
pero si estàs conuencida,
que has de dezir? Mar. O si hallara
por do irme, que a lo menos
la vida assi assegurara.
Apartase Marcela, y llega Laura a D. Fel.
Fel. Deten, no huyas, no huyas,
que no quiero mas vengança
de ti, que sepas que se
esto, Lau. Por otra me hablaua,
y he de callar mis agrauios,
hasta que las luzes traigan,
y vea que soy yo quien

© Biblioteca Nacional de España

està. *Mar.* Confusa y turbada
la puerta hallè de mi quarto,
este sagrado me valga,
pues estar abierta. *Sil.* Eres
Laura? *Mar.* No, no soy Laura,
Siluia? *Sil.* Si. *Mar.* Cierra essa puerta.
Sil. Que es esto? *Mar.* Fortunas varias.
Entranse Siluia y Marcela, y sacan luzes.
Esc. Ya estan las luzes aqui.
Fel. Dexalas, y a fuera aguarda.
Lau. A qui es ello, quando buelua
a verme. *Fel.* En efeto Laura,
yo soy quien solo guardo
a sus zelos las espaldas.
Lau. Que es esto, como de verme,
ni se turba ni embaraça?
Fel. Solo yo en el mundo truxo
para otro galan su dama,
di agora que yo te ofendo?
Lau No està la desecha mala,
bien te alientas a fingir
la razon con que me agrauias,
pues viendote conuencido,
quando en tus braços me hallas,
de auerme hablado por otra,
a quien tu traes a tu casa,
prosigues las quexas della
conmigo. *Fel.* Solo esso falta
a mi paciencia ofendida,
que tu agora creer me hagas,
que hablaua con otra yo.
Lau. Pues de que Feliz te espantas,
si es verdad? *Fel.* Pues donde esta
la muger con quien hablaua?
Lau. Si vna casa con dos puertas
mala es de guardar, repara
que peor se guardarà
con dos puertas vna sala,
y se fue. *Fel.* Laura por Dios
que me dexes, vete Laura,
que me haràs perder el juyzio.
Si quieres que yo no aya
traidote aqui porque estando
tu padre (la voz me falta)
fuera, y Lisardo (no puedo
hablar.) *Lau.* En todo te engañas,
que yo escondida esta noche
en el quarto de tu hermana
he estado, por solo ver
esto que a mis ojos passa,
y ella està en mi casa. *Fel.* Agora
lo verè Marcela hermana.
Sale Marcela.
Mar. Que quieres? dissimular *Aparte.*
importa, pues informada
estoy de todo. *Fel.* Di, ha estado
contigo esta noche Laura?
Mar. Laura conmigo, señor,
a que efeto? yo mañana
auia de estar con ella,
mas ella conmigo. *Lau.* Aguarda
ni vine esta tarde yo
a pedirte, que en tu casa
me tuuieras, y a la mia
tu. *Mar.* No prosigas, que nada
desso es verdad. *Fel.* Laura ves,
mal te ha salido la traça,
estase essotra en su quarto,
recogida y retirada,
y dizes que estàs con ella?
Lau. Pues tu Marcela me agrauirs?
Mar. Si, que soy primero yo.
Lau. Pues tanto me apuras, salgan
verdades a luz, Marcela,
ayer. *Sil.* A la puerta llaman.
Dent. *Lis.* Abrid don Feliz. *Fel.* Agora
veras que todo se acaba,
pues tu galan, Laura viene.
Lau. Aì tengo yo mi esperança.
Mar. A qui se desata todo,
quien a Lisardo auisàra
de mi peligro. *Sale Lisardo.*
Lis. Don Feliz, por-

© Biblioteca Nacional de España

porque ninguno llegara
a seguirme tarde, donde
aueis puesto aquella dama?
Fel. Veislo aqui, pero primero
que acabe con mi esperança,
el verla en vuestro poder
me aueis de sacar el alma.
Lis. Hasta aora no crei,
que caualleros engañan
de vuestras obligaciones,
a los que dellos se amparan:
la dama que os entreguè
os pido. *Fel.* No es esta dama
la que me entregasteis? *Lis.* No.
Fel. Solo aquesto me faltaua
para acabar de perder
la paciencia. *Mar.* Ay desdichada.
Lis. Si esta suponeis, don Feliz,
porque os obliga otra causa,
hablad mas claro conmigo.
Lau. Yo de confusiones tantas
os sacarè, di Lisardo
es esta a quien buscas, y amas?
Lis. Esta es, si aqui la tienes,
que os ha obligado a ocultarla?
Lau. Mira aora si està en su quarto
recogida y retirada;
primero soy yo Marcela.
Fel. Corrido estoy, y esta daga
dè a vna vil hermana muerte.
Mar. Lisardo mi vida ampara.
Lis. Tu hermana don Feliz es.
Fel. Y en quien tomarè vengança.
Lis. Sabeis quien soy, y es preciso
defenderla, y ampararla,
por muger. *Fel.* Tambien sabeis
quien soy, y que de mi casa
menos que quien sea su esposo
no ha de atreuerse a mirarla.
Lis. Luego con serlo quedamos
bien los dos?

Sale Fabio y criados.

Fab. Esta es la casa,
entrad todos. *Fel.* Que es aquesto?
Fab. Esto es honor. *Cal.* Linda dança
se va ardiendo. *Fab.* Donde està
vn Lisardo camarada
vuestro? *Lis.* Yo soy, porque nunca
a nadie escondi la cara.
Cal. Nunca la cara escondio,
pero boluio las espaldas.
Fab. O traidor.
Fel. Fabio teneos,
que la colera os engaña,
el enojo que traeis;
si ha dado la causa Laura,
es conmigo, y me ha tocado
como mi muger guardarla.
Fab. No tengo que responderos
si Laura con vos se casa
Fel. Pues para que veais si es cierto,
aquesta es mi mano Laura,
y pues por auer tenido
dos puertas esta, y tu casa,
causa fue de los engaños,
que a Lisardo, y a mi passan
de la casa con dos puertas.
Aqui la comedia acaba,
por ausente su Poeta
le dad perdon de sus faltas,
que no pudo escriuir mas
en los versos, ni en la traça,
vn hombre tan desdichado,
que està viuiendo en Verlanga.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España